

308923

2
24

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



LA AUTORIDAD DEL PROFESOR, FACTOR
GENERADOR DE LA DISCIPLINA EN EL NIVEL
DE EDUCACION BASICA.

TESINA PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

MARIA GUADALUPE ALICIA ALCOCER MATEOS

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESINA: DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES

MEXICO, D. F.

272630

1999

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mi esposo e hijos:
Pierre, Jessy y Paul.**

**A mis padres:
Alicia y Ramón.**

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN

I.	LA AUTORIDAD	1
I.1.	Definiciones de autoridad.	1
I.2.	Ambiente favorecedor de la autoridad.	5
I.3.	Desviaciones de la autoridad.	7
II.	CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, AFECTIVAS, SOCIALES Y COGNOSCITIVAS DEL INFANTE.(DE 7 a 13 AÑOS).	11
II.1.	Características físicas, afectivas y sociales(0-13 años).	11
	II 1 1. Fase 1. Adquisición de un sentido de confianza.	13
	II.1.2. Fase 2. Adquisición del sentido de autonomía al mis-mo tiempo que se combate contra un sentimiento de duda y la vergüenza.	15
	II.1.3. Fase 3. Adquisición de un sentido de iniciativa y superación de un sentido de culpa. Realización de la competencia.	18
	II.1.4. Fase 4. Adquisición de un sentido de la industria y rechazo de un sentido de inferioridad. Realización de la competencia.	20

II.2. Características cognoscitivas de la infancia.	23
II.2.1. Etapas del desarrollo cognoscitivo.	27
II.2.2. Períodos preoperatorios prelógicos. Sensomotriz.	28
II.2.3. Período preoperacional o preconceptual.	30
II.2.4. Períodos avanzados. Pensamiento lógico	
Operaciones concretas.	31
II.2.4.1. Operaciones mentales propias del período	
de operaciones concretas.	32
II.2.5. Operaciones formales.	36
III. LA DISCIPLINA.	40
III.1. Definiciones de disciplina.	40
III.2. Tipos de disciplina.	42
III.3. Causas extraescolares de los problemas de disciplina	45
III.4. Fundamentos de un programa disciplinario	49
III.5. Papel de las reglas y consecuencias.	53
III.6 Argumentación pedagógica de nuestros	
ejes de análisis	61
RECOMENDACIONES	74
CONCLUSIONES.	77
BIBLIOGRAFÍA Y COMPLEMENTARIA.	80

INTRODUCCIÓN

La familia es la base de la sociedad. Es por esto que es de vital importancia la educación que dan los educadores, principalmente padres y profesores, a los niños que tienen bajo su responsabilidad. De ello dependerá la visión que los pequeños tengan de la vida, el gusto por la adquisición de conocimientos, la vivencia de valores, el desarrollo de habilidades y aptitudes, la responsabilidad en la toma de decisiones, la seguridad, el entusiasmo, el optimismo, la autonomía, la confianza en sí mismos y la formación de hábitos de orden y limpieza, que les permitirá llegar a ser personas adultas maduras exitosas.

Es enorme la responsabilidad de los educadores. Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos, pero igual de importante es la función de los maestros, por la influencia tan grande que tienen en sus alumnos, pues la mitad del tiempo que los niños se encuentran en actividad, la pasan en la escuela.

Es por esto necesario que los profesores de educación primaria se percaten plenamente de la trascendencia de su profesión, pues en sus manos está en gran parte lograr la correcta formación de las personas que son el futuro de toda la Nación; puesto que el verdadero maestro no se limita a instruir sino a educar.

No basta con que el maestro tenga la disposición de apoyar a los padres en la educación de los niños. requiere de una continua actualización en el uso de metodología, técnicas, recursos didácticos y sobre todo de un ambiente armónico disciplinado, pues ésta será la única manera en que podrá dejar huella; por medio del ofrecimiento de oportunidades, en las que el pequeño por propia convicción desee hacer suyos todos los conocimientos, valores, principios, hábitos, etc. que el profesor de una u otra forma le proporciona. Pues el hecho de que el alumno lo decida libremente, es la única manera que existe para que lo aprenda y jamás lo olvide. Por lo tanto cuando acepta una responsabilidad o muestra un cambio de conducta sin estar convencido, funcionará por un tiempo nada más, después lo más probable es que se repita la misma situación; pues cuando no se decide libremente sin influencia o imposición de terceras personas, el pequeño no lo registra como suyo y por consiguiente después lo olvida.

A lo largo de mi experiencia profesional docente, he podido visualizar que en gran medida los docentes no logran cumplir con su objetivo de educar, por errores conscientes o inconscientes en el manejo de su autoridad y su programa disciplinario. Es por esto que tuve el interés de realizar una investigación documental, con el objeto de sensibilizar a los educadores, en cuanto a que ellos son los principales responsables de las actitudes y formación de la personalidad de los pequeños.

Se parte del concepto de autoridad, su función y las desviaciones que se dan al cometer errores en el ejercicio de la misma.

El segundo capítulo estudia las características afectivas, sociales y cognoscitivas del infante; pues es de vital trascendencia que los educadores (autoridad), que tienen contacto con niños, conozcan y tengan presente la etapa de desarrollo en que se encuentran, con el objeto de lograr que el proceso educativo se de la mejor manera posible.

Por último, el tercer capítulo define el concepto de disciplina. Marca la diferencia entre disciplina exterior e interior, las causas extraescolares e internas que propician problemas disciplinarios dentro de una institución educativa; y el papel de la autoridad del maestro, como factor esencial para el éxito o fracaso en la formación de la autodisciplina de sus discentes.

El profesor en una institución escolar es el eje central que permite mediante el correcto ejercicio de su autoridad y el conocimiento de las características, necesidades e intereses propios de los niños que están bajo su responsabilidad, la formación de un programa disciplinario, con el que tiene la oportunidad de propiciar en sus alumnos, la vivencia de la disciplina interior, que a su vez garantiza, tanto al maestro como a los discentes el éxito a corto, mediano y largo plazo, en un ambiente cordial y de ayuda mutua en el que pueden desarrollarse plenamente y ser felices.

El niño de edad escolar (primaria) recibe la influencia de diferentes autoridades con las que constantemente tiene contacto, como serían: la directora, coordinadores, los profesores de clases especiales, como es el caso de el de deportes, arte, computación, moral, etc. Sin embargo, nunca será tan grande como la que recibe del profesor titular, debido a que la mayor parte del tiempo que el niño pasa en la escuela está en estrecho y constante contacto con él. El docente con su actitud responsable, positiva, confiable y de servicio, permitiendo la participación de sus alumnos, establece las reglas y consecuencias como elementos esenciales de su programa disciplinario, que facilita u obstaculiza el proceso educativo

En que en este trabajo de investigación, nuestra intención es hacer un análisis con base en tres ejes fundamentales. autoridad, infancia y disciplina, pretendiendo con ello hacer un estudio de la interdependencia que existe entre ellos y su trascendencia de mejora educativa que nos pueden ofrecer.

CAPÍTULO I LA AUTORIDAD

El hombre es un ser al que se le ha dado inteligencia y voluntad, cualidades con las que pueden desarrollar todas sus potencialidades y ser cada día mejor persona, pero para lograr esto, necesita de otras personas que lo orientarán a lo largo de su formación. En los primeros años de su vida esta responsabilidad la asumen los educadores con los que el pequeño tiene relación; llámese padre, madre, tutor o docente, al ser la autoridad con la que inicialmente tiene contacto.

En este capítulo se define autoridad, la forma en qué se reconoce, se mantiene, se pierde o se recobra; los errores en que se puede incurrir y las posibles desviaciones de la misma.

1.1 Definiciones de autoridad

" La palabra autoridad etimológicamente deriva de auctor y éste a su vez, de augere (aumentar, hacer crecer) "¹

Oliveros Otero señala que "la autoridad es un servicio a la libertad en desarrollo de otros seres humanos que, por insustituible esfuerzo personal, van siendo cada vez más autónomos y más responsables en el proyecto de su propio llegar a ser lo mejor de ellos mismos, superando limitaciones propias y limitaciones ambientales. Por tanto la autoridad

será un servicio y la libertad en su desarrollo; este desarrollo puede ser acelerado por la educación "2

También la autoridad puede entenderse como " el cuidado amoroso y persuasivo de un mundo de valores dador de libertad "3

Por tanto una persona con autoridad será aquella a la que se le reconoce cierta superioridad que le permitirá influir en la vida de los demás, como un servicio a la libertad de otros seres humanos con objeto de que sus súbditos sean cada vez más autónomos y más responsables de sí mismos, es decir, ser mejores personas.

Se puede afirmar entonces, que la autoridad debe darse más en función del que tiene que obedecer, que de quien la está ejerciendo.

Sería conveniente que cuando la persona que ejerce la autoridad, al mandar o prohibir determinada cosa, se cuestionara ¿Quiero que haga o deje de hacer esto, porque es lo mejor para el crecimiento de la persona?, o porque le molesta lo contrario o en su caso, le ocasiona más trabajo.

Es indispensable la adquisición de hábitos de orden y limpieza; sin embargo, a veces se establecen reglas, horarios, encargos, etc., para lograr la formación de estos, olvidándose que se está tratando con personas que sienten y piensan y que a fin de

¹ OTERO, OLIVEROS F Autonomía y autoridad en la familia ,p 20

² c.f.r. ibidem p 12

cuentas lo que se haga será en función de su persona. Por tanto, si se quiere que las reglas, normas, disposiciones, etc., sean hechas o vividas responsablemente, se tendrá que aceptar la intervención de la persona en la que se está ejerciendo la autoridad pues: " Sólo podrá ser exigido aquello en lo que se ha decidido libremente."⁴ A veces los educadores creen que por ser la autoridad, sus educandos, tienen la obligación de acatar órdenes; obedecer sin el derecho a cuestionar. En este caso no es el servicio autoridad que se está ejerciendo, sino un abuso de ella, cayendo en lo que comúnmente es llamado autoritarismo

Es por esto que es necesario recordar que la autoridad no es sinónimo de dominio; no se mandará con el objeto de realizarse a base de imposiciones, dado que es un medio opuesto al servicio de los demás. Si por el contrario, se considera la autoridad como un medio y no como un fin⁵, será más fácil la autoridad y la obediencia, porque también el que obedece, al sentirse responsable y comprendido, verá en la obediencia un servicio de amor. Por todo ello podría señalarse que en el sustrato de toda crisis de obediencia o de autoridad hay una crisis de amor. Y en un ambiente de cariño, la autoridad será entrega abnegada para quien la ejerce y servicio gozoso para quien la acata"

La autoridad se reconoce, mantiene, se pierde o se recobra según el prestigio que ésta tenga, y éste se logrará dependiendo del modo de ser de quien la ejerza.

La imagen que se tenga del que posee la autoridad dependerá entre otras cosas

³ CABELLOS, Pablo, Autoridad y amistad con los hijos, p 6

⁴ ibidem, p 15

del buen humor, la serenidad, naturalidad, optimismo o pesimismo, nerviosismo y sobre todo la coherencia y congruencia en el decir, pensar y obrar. Así pues el educador que sea exigente y haga uso de su autoridad para formar mejores hombres, tendrá éxito con éstos, si lo que se exige y pide él también lo hace.

Por tanto, si el educador (autoridad) es demasiado exigente no es necesariamente rechazado; si éste a la vez es comprensivo y su forma de expresarse y pensar es congruente con su manera de actuar; pues el educando lo respetará, apreciará y lo obedecerá porque percibe la buena intención de querer ayudarlo en la formación de su persona; y lo tomará como modelo a imitar. Pero si por el contrario el educador utiliza en forma excesiva la autoridad, abusando de ella, para lograr sus fines, evidentemente ocasionará el rechazo. Este modo de actuar es una postura muy cómoda pues no se detiene a escuchar y/o contestar pues le parece una pérdida de tiempo y un riesgo, pues podría escuchar argumentos en contra de lo que él piensa e inclusive cosas desagradables de su persona que tendría que modificar.

Así como es perjudicial el abuso de autoridad, también lo es el otro extremo, el no hacer uso de ella; y tal vez ésta segunda sea más dañina debido a que la autoridad brinda confianza y seguridad en quien la aplica; ofrece los lineamientos, principios, normas, etc., ya sea en forma oral, escrita o con los ejemplos de vida que dá, para que el subordinado, actúe seguro y libremente. Pero si el educador se limita a entablar comunicación únicamente para tratar aspectos poco trascendentales, como serían los hábitos de comer o vestir, estaría instruyendo y no educando, pudiendo ocasionar

⁵ ibidem, p 17

desconfianza, inseguridad y ansiedad, pues no se le está brindando el apoyo necesario para que se conozca así mismo y dirija su propia vida de acuerdo a costumbres, principios, ideas y modelos a seguir, propiciados por la autoridad que sobre éstos recae

A veces se cree erróneamente que para mantener la autoridad, no hay que intimidar en los sentimientos del que obedece y mucho menos ofrecerle amistad. Sin embargo, podríamos afirmar que por el contrario, es necesario, pues si el objetivo de la autoridad es ayudar a crecer a la persona, qué mejor forma que mediante una relación de amistad, pues ésta existe mediante el mutuo darse, que es fruto de una buena comunicación. Pero para poder lograrlo tiene que existir como base la confianza.

I.2 Ambiente favorecedor de la autoridad

Para ganarse la confianza de una persona (el educando), tarea ardua y difícil, es necesario tener ciertas actitudes, como :

_ Estar en la medida de lo posible, accesibles para servir en lo que requiera.

_ Hacerles sentir que siempre estamos en disposición de escuchar y no únicamente de oír. Es decir hay que darse el tiempo para atenderlo. Si se está haciendo algo en el momento en que se acerca el educando, por más importante que esto sea, hay que dejarlo y ponerse en posición de escuchar, prestándole toda la atención; de esta manera sentirá apoyo y nos ganaremos su confianza

_ Cuando se le cuestiona, siempre darle la oportunidad de explicarse. A veces por la presión de tiempo o estrés, se comete el error de cuestionar el por qué y contestar al mismo tiempo, decirle lo que debe de hacer e inclusive a veces se termina la plática con una sanción, todo con la visión del que tiene la autoridad.

De esta manera se rompe la comunicación y por tanto se impide un posible acercamiento de la persona, y por supuesto un sentimiento de desconfianza.

_ Cuando se le conteste el por qué, siempre se deberá hacer con la verdad. En ocasiones se responde con justificaciones o con mentiras, ya sea por no hacerlo sentir mal o por pretender no perder prestigio con los educandos. Sea cual fuere cualquiera de estas dos razones, no se justifica la mentira, pues ante los ojos de los educandos se pierde credibilidad.

_ Ser comprensivos Aunque para poder lograrlo, es necesario conocer a la persona lo más que se pueda, pues son muchos los aspectos que se tienen que considerar, como serían. su edad, carácter, lugar que ocupa en la familia, nivel socioeconómico, etc. Es decir, todo lo que lo hace ser él y no otro.

- Saber disculpar pero también disculparse, puesto que así el educando verá a su autoridad como una persona normal, con errores y virtudes. Muchas veces un - perdóname- a tiempo; hace crecer más la confianza que horas y minutos de explicaciones

- Ser más positivos que negativos. A veces la autoridad tiende a corregir resaltando lo negativo y no destacando lo que con anterioridad hizo bien.

El ser positivo como característica hace referencia a enseñar a apreciar el lado bueno a todo, inclusive hasta de las mismas frustraciones o experiencias negativas, pues de todo se aprende algo.

Evitar comentarios como: ¡todo lo haces mal!; ¡siempre te equivocas!; ¡ya se que no lo puedes hacer mejor!; ¡fue mucho para tí!, etc.; pues lo único que se logra es bajar la autoestima y poner una barrera enorme en el acercamiento de la persona.

El ejercer la auténtica autoridad, como un servicio de amor en función de la mejora de a quien se aplica, tomándola en cuenta y sin atentar contra su dignidad, es un gran reto y una responsabilidad de quien la sume.

Dependiendo de la actitud que tenga la autoridad, puede ser de gran ayuda o ser un conflicto.

1.3 Desviaciones de la autoridad

La autoridad se convierte en problema cuando:

- No se considera como un medio y lo buscamos cómo un fin.

- No se educa teniendo como principios la libertad y el respeto.

- No se percibe como un servicio.

- El que manda no sabe lo que quiere, causando inseguridad.

- No respeta y acepta las diferentes formas de ser.

Cuando la autoridad comete todos o algunos de los errores anteriores, ocurren desviaciones de la misma, como sería el autoritarismo, paternalismo y abandonismo. Las cuales se explicarán brevemente a continuación:

* AUTORITARISMO

La persona autoritaria determina objetivos, actividades, reglas, castigos y premios sin tomar en consideración lo que pudieran pensar aquellos sobre la que la ejerce.

La relación entre súbdito y autoridad se hace menos frecuente y menos afectuosa.

El autoritarismo está basado en la arbitrariedad. No existen criterios válidos y las exigencias son contradictorias.

Se usa la superioridad con el fin de dominar a otros, sin importarle el desarrollo integral de sus súbditos; por lo tanto desconoce la personalidad, los intereses y las necesidades de los que están bajo su mando.

El autoritarismo genera un ambiente, tenso, pesado, provocando inconformidad, rebeldía y agresividad.

* PATERNALISMO

Es un sistema proteccionista en el que no se permite que el educando tome sus propias decisiones y asuma responsabilidades, con la falsa idea de ayudarlo y protegerlo del fracaso, debido a la falta de confianza en la educación que está brindando y en las capacidades de sus propios subordinados.

La autoridad paternalista no está consciente que no es ayuda el hacer algo en lugar del otro, sino lograr que sea capaz de hacerlo por sí mismo.

En los educandos sobre los que se ejerce el paternalismo, generalmente son gentes inseguras y sin iniciativa, pues no se les deja actuar libremente y con responsabilidad

* ABANDONISMO

Este se encuentra al otro extremo del autoritarismo.

Los educadores por el temor a parecer arbitrarios o por su comodidad y evitarse problemas, ceden en todo.

Según ellos con el pretexto de ser respetuosos y dejar que los educandos se desenvuelvan con libertad, no asumen la responsabilidad que implica el ser la autoridad

Esto provoca inestabilidad en los educandos, al no existen lineamientos ni patrones congruentes a seguir.

Las tres formas anteriores mal entendidas de autoridad, no ayudan de ninguna manera a la formación integral de los educandos.

" La auténtica autoridad jamás nulifica al educando, sino por el contrario, a través de su servicio de amor, fomenta la iniciativa y la toma personal de decisiones. Busca la obediencia pero responsablemente. Es exigente pero con serenidad y comprensión. Está fundamentada en el diálogo, en una apertura de escuchar al otro para llegar a un objetivo común. Esta es a la que Oliveros Otero le llama autoridad participativa " ⁶

Habiendo analizado la autoridad como un medio y un servicio hacia los estudiantes, en el próximo capítulo fundamentaremos las características esenciales del educando.

⁶ cfr Otero Oliveros ,F ,Autoridad y autonomía en la familia ,p 70

CAPÍTULO II
CARACTERÍSTICAS FÍSICAS AFECTIVAS, SOCIALES Y COGNOSCITIVAS DEL
INFANTE
(DE 7 A 13 AÑOS).

Una de las características que diferencian al hombre de otros animales es la larga duración de su infancia, por lo cual la forma en que se viva, será trascendental en la formación de la persona.

En este período de la infancia abarca desde que nace el pequeño hasta los once o trece años cuando están terminando la primaria.

En este capítulo se tratará sobre el desarrollo de la infancia y no únicamente se hará referencia al período comprendido en la primaria (7-13 años), dado que el humano es un ser integrado, completo, una unidad, por lo que no se le puede estudiar un determinado período sin tomar en consideración las fases o vivencias anteriores, pues las etapas posteriores se desarrollarán con base en las huellas que hayan dejado las anteriores

II.1 Características físicas, afectivas y sociales (0 - 13 años)

Erik H. Erikson afirma que son ocho etapas por las que tiene que pasar el hombre para llegar a la edad madura. Explica claramente las características, los retos y las crisis

⁶ cfr Otero Oliveros ,F ,Autoridad y autonomía en la familia ,p 70

que se presentan en cada etapa; por lo que este tema se desarrolla basado en su teoría neopsicoanalítica.

La elección de Erick Erikson y Jean Piaget como psicólogos evolutivos de referencia conceptual para este capítulo, obedece a que ambos autores brindan por un lado, un especial énfasis al desarrollo como acto progresivo humano, y por otro a la tarea de interpretación genética, de origen, de las conductas visibles del hombre.

Erikson plantea que en cada una de las etapas se pasa por una crisis, que dependiendo la manera como se enfrente y se supere, el hombre podrá madurar y estar listo para desenvolverse en el desarrollo de la siguiente etapa.

" La infancia, la niñez y la adolescencia abarcan las primeras cinco fases.

- * Sentido de confianza básica.
- * Sentido de la autonomía.
- * Sentido de la iniciativa.
- * Sentido de la industria
- * Sentido de la identidad.

Las tres fases de la adultez son:

- * Sentido de la intimidad.
- * Sentido de la generatividad.
- * Sentido de la integridad.

Erikson antecede intencionalmente el título que describe cada fase con la expresión <<sentido>>, porque el sentimiento afectivo de haber logrado la realización de una etapa

de confianza, autonomía, iniciativa, etc., o de verse frustrado en la empresa es el factor que influirá en gran medida en el desarrollo de las fases sucesivas.”⁷

II.1.1 Fase 1; Adquisición de un sentido de confianza

Esta fase inicia desde que el pequeño sale del útero y tiene sus primeros contactos con el mundo exterior.

Es increíble como es que el sentimiento de confianza y seguridad que tendrá el niño, tenga sus raíces en esta etapa. Es por esto que los educadores, en este caso los padres estén conscientes de su enorme responsabilidad, pues el bebé depende totalmente de los que lo tienen a su cargo. Por lo tanto las experiencias corporales, los mimos, los abrazos, los besos, el tono de hablar y cualquier contacto físico que se entable con el chiquito, serán la base de un estado psicológico de confianza, con lo que el infante puede convertirse en una persona confiada y satisfecha o en una desconfiada y exigente.

“ Durante los primeros 3 ó 4 meses, gran parte de la rutina del infante se centra alrededor de absorción de aire, alimento, luz, sonidos y otros estímulos corporales. Los contactos más regulares y significativos entre el infante y su medio social se realizan por medio de la absorción de alimento; su boca y su actividad de succión establecen el contacto primario con el mundo exterior; el contacto oral y la succión alivian una sensación generalizada de incomodidad y constituyen en sí mismos una fuente de

⁷ HENRY, Maier, Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Erikson, Piaget y Sears, p 38 El listado pertenece al autor de la tesina

satisfacción. Así ,el infante se encuentra oralmente con su sociedad, recibe y da amor con su boca; sin embargo no es la duración del contacto oral, ni la cantidad de alimento y de succión lo que determina la calidad de la experiencia, sino la naturaleza de los contactos interpersonales. "8

Los primeros indicios o medios que harán que el pequeño adquiera el sentimiento de confianza será el contacto con el pecho de la mamá o la mamila en su caso. El bebé percibirá el trato amoroso y gozará la gran dependencia que le dá en esta edad, por medio de los abrazos de la madre, sus besos, su sonrisa y el tono y modo en que se comunica con él

Si el bebé no recibe este trato, sea cual sea la razón, justificada o no, el desarrollo de este período será insatisfactorio, originándose una falta de integración y un sentimiento de desconfianza frente a la vida.

El pequeño termina de incorporarse a la dinámica familiar cuando le brotan sus primeros dientes, pues el chiquito sentirá como suyo todo aquello que pueda apoderarse y palparlo oralmente.

Ya a los 4 ó 5 meses asocia su sentimiento de bienestar con la persona que lo cuida, que es la que se lo proporciona. Desde esta edad ya se da cuenta que pertenece, que es parte de un grupo de personas, su familia.

Manifiesta su capacidad de retención y asociación, dando diferentes respuestas a determinadas actitudes o simplemente responde a movimientos que los padres le enseñan a hacer cuando le cantan una de tantas canciones propias de la edad.

Cuando el pequeño tiene una necesidad y no se le satisface, le produce angustia, se siente inseguro y por lo tanto le crea desconfianza

El empeño que ponen los padres, por empezar a educar a su bebé fracasa, cuando consciente o inconscientemente quiere que el niño adquiriera determinado hábito o realice "x" actividad, pensando en facilitarles la rutina diaria a los adultos y no en favorecer el desarrollo del pequeño.

II.1.2 Fase 2; Adquisición del sentido de autonomía al mismo tiempo que se combate contra un sentimiento de duda y la vergüenza.

En esta etapa apoyado en la confianza que adquirió en los primeros meses de vida; se empieza a dar cuenta que las conductas que tiene es por decisión propia.

En este momento, ya después del primer año de vida, es cuando empieza a dar señales de imponer su voluntad. Se molesta o llora cuando no se le permite hacer algo en el momento en que él lo decide. Es por esto que, el adulto, aunque a veces se siente presionado por el tiempo, le tenga paciencia, pues lo que pretende el chiquito es ser un

⁸ *ibidem*, p 41

poco más independiente. Si por el contrario, no se toma una postura comprensiva, puede sentirse rechazado o crearle dudas acerca de su actuar.

El pequeño presenta una mayor madurez en cuanto a que sus movimientos son coordinados; el extender la mano, trepar, caminar, retener y soltar, ya no lo hace meramente como un ejercicio o por curiosidad; ahora los utiliza como medios para lograr realizar nuevas experiencias o retos impuestos por el mismo. Debido a esto es un período bastante cansado para los padres o la persona responsable del niño, dado que el espacio que se le asigna al infante para realizar sus actividades, le parece insuficiente. Quiere conocer todo lo que le rodea, por lo que a veces los adultos prácticamente tienen que estar atrás de él.

El control muscular que poco a poco ha ido madurando le ayuda al control de esfínteres anal y la uretral. Esta tarea será un proceso tranquilo y sencillo, mientras el pequeño haya entablado una relación de amor, comprensión y paciencia con sus padres y haya podido con esto adquirir la confianza necesaria para empezar a ser más autónomo con estos dos controles, tan significativos en esta etapa.

Para algunos niños y padres, el aprendizaje de estos dos controles suele ser desgastante, bastante problemático e inclusive la relación entre ambos se ve afectada.

En este caso valdría la pena reflexionar el por qué el niño se resiste a este adelanto y cuestionarse si la fase anterior de confianza propiciada por los padres o

sustituto de éstos, ha sido cubierta, ya que de lo contrario no podrá superar la etapa siguiente, con sus aspectos de madurez y de autonomía o independencia propios de esta segunda etapa.

Es en este período, aunque pequeño, entre 1 y 3 años, se da cuenta que puede hacer lo que quiere, pero también empieza a percibir que existen límites, marcados éstos por la autoridad responsable del niño..

El juego en esta etapa es de gran trascendencia, pues es una forma muy común en los pequeños, con lo que demuestran su autonomía

"Por consiguiente, tal etapa es decisiva para la relación entre el amor y el odio, la cooperación y la terquedad, la libertad de la auto expresión y su represión. De un sentido de auto control sin pérdida de la autoestima y orgullo"⁹

Por tanto es vital saber y comprender que los límites deben ser establecidos desde esta edad. Si por el contrario, el adulto se muestra sumamente tolerante, por pensar que el pequeño no es capaz de entender, le ocasionará un sentimiento de duda y por lo tanto de inseguridad y no permitirá que el niño sea tolerante a la frustración y desarrolle su capacidad de auto manejo y auto control, pudiendo formarse una atmósfera tensa, con una carga intolerante tanto para el niño como para la autoridad responsable de éste.

Es en esta etapa donde por primera vez otros niños adquieren significado para él. Es por esto que en este período la presencia de un nuevo hermanito, le cuesta mucho trabajo aceptar, demostrando su inconformidad con actitudes celosas constantemente.

La duda y la vergüenza que el niño pueda sentir dependerá de la realización o violación de las conductas aceptables o inaceptables que los padres establecen ; y éstas variarán de una familia a otra y de una cultura a otra también.

II.1.3 Fase 3; Adquisición de un sentido de iniciativa y superación de un sentido de culpa. Realización de la finalidad

Este período generalmente abarca los años preescolares. Ya en esta etapa se le pide al niño que asuma responsabilidades, como sería el cuidado de su aseo personal, el cuidar sus juguetes y ordenarlos, el atender a su mascota, en caso de que exista, e inclusive el cuidado de algún hermanito menor

" El niño investiga y elabora fantasías acerca de la persona activa que desea llegar a ser, consciente o inconscientemente pone a prueba sus poderes, sus conocimientos y sus cualidades potenciales. Inicia formas de conducta cuyas implicaciones trascienden los límites de su persona; incursiona en las esferas de otros y logra que éstos se vean implicados en su propia conducta. Este nuevo enfoque incluye acentuados sentimientos de inconformidad y culpa, porque la confiada autonomía que alcanzó es inevitablemente frustrada en alguna medida por la conducta autónoma separada de los otros, que no

⁹ ibidem ,p 49

siempre concuerda con la suya propia y que, sobre todo, niega hasta cierto punto las formas anteriores de confiada dependencia que había creado con los adultos que lo cuidan. Por consiguiente, experimenta cierto sentido de culpa y el correspondiente deseo de sofocar todo intento que choque con el impulso hacia una continuación de su iniciativa investigadora. Este último impulso conduce a un sentimiento aún más intenso de culpa que se origina en la negación de sus propios deseos y de las oportunidades que le ofrece su medio. Tal polaridad de la iniciativa en oposición a la pasividad o la culpa por haber ido más lejos - es decir, por vivir con excesiva o muy escasa intensidad, en comparación con los esfuerzos interiores. "10

Su psicomotricidad gruesa se afina, corre, brinca, y salta con gran habilidad. lo que le permite hacer un sin fin de preguntas, de todo lo que tiene a su alcance, de lo que le causa curiosidad e inclusive de lo que a sus ojos le parecen misterios, como serían preguntas referentes a geografía, biología e historia.

Empieza a ver a sus padres como personas y ya no nada más como los que le enseñan.

Inicia su auto identificación, dándose más claramente cuenta de lo que es capaz o incapaz de hacer, por lo que a veces desconfía, teme y duda de sí mismo.

Asocia y realiza experiencias ya definidas de acuerdo a su sexo.

Muy a menudo siente culpa pues piensa que se excede en sus derechos.

El progenitor de su mismo sexo juega un papel importantísimo, pues se convierte en un modelo a seguir, por lo que el pequeño aprende y actúa por identificación.

El juego solitario en esta edad tiene gran peso; dado que con éste expresa sus sentimientos e inclusive a veces da soluciones a sus conflictos o frustraciones.

Demuestra gran interés por conocer los genitales de ambos sexos.

Exigen igualdad de condiciones pues a veces les parece que los padres hacen cosas que a ellos no les son permitidas.

Les agrada hacerse responsables de niños más pequeños. Esto les da mucha seguridad pues consideran que están ejerciendo responsablemente una autoridad.

Su gran energía les permite olvidar rápidamente sus frustraciones y empezar de nuevo; por lo que el futuro les interesa mucho más que el pasado.

II.1.4 Fase 4; Adquisición de un sentido de la industria y rechazo de un sentido de la inferioridad. Realización de la competencia

Esta fase generalmente abarca de los 7 a 11 años de edad

En esta etapa ya entiende y sabe que para desenvolverse en igualdad de condiciones, tiene que relacionarse con niños de su edad; en tanto que con los adultos esta igualdad que requiere no la encontrará.

¹⁰ibidem .p 52

Los problemas sociales son de mucho interés y más cuando de una o de otra manera puede hacer algo para solucionarlos.

Es un período de mucha actividad, por lo que constantemente se preocupa y se esfuerza por producir. Debido a esto a veces le da temor por los compromisos que internamente se establece.

Compite constantemente pues le interesa de sobremanera estar ocupado y sobresalir. Es por esto mismo que trata de evitar a cualquier costo el fracaso.

Es aquí cuando ve a sus padres como personas, al igual que en la fase anterior, pero con la diferencia que ahora los compara con otros adultos y empieza a darse cuenta que papá y mamá no son perfectos. Por lo que buscan otros modelos a seguir, pues los de sus padres ya no le son suficientes.

Sus objetivos principales son el mejoramiento de sí mismo y la conquista de personas y cosas.

Es también en esta edad que le temen al ridículo, debido a su interés por destacar y producir, por lo que a veces se muestran poco dispuestos a exponer sus conocimientos.

En los primeros años de este período se preocupan constantemente por la posibilidad de perder a sus padres y por lo mismo demuestran miedo a la guerra y a la muerte.

Forman su propio grupo de amigos y aunque la amistad todavía no es asumida como lo será en la adolescencia, se unen en actos de solidaridad.

Los varones empiezan a dar manifestaciones de fanfarronería y las niñas de vanidad..

" En la edad escolar es cuando puede plantearse realmente el problema de obediencia. Se comienza a sentir más fuertemente la necesidad de afirmar la personalidad, de cuidar su independencia. La autoridad se hace crítica y se empiezan a discutir las órdenes recibidas. Hay que desterrar los mandatos imperativos para suplirlos por explicaciones asequibles al niño; los educadores deben aprender a disculparse de sus errores, las sanciones deben ser serenas y con sentido. Una bofetada fruto del nerviosismo, nunca será la <<bofetada pedagógica>>.

Es también, la época de la mentira cuyo origen puede ser el miedo ante el autoritarismo, la falta de libertad y de confianza en sí mismo, el exceso de imaginación. La mentira lleva en su mismo origen su propio remedio. "11

En esta etapa es donde más se desarrolla el área cognoscitiva; sin embargo, no hay que perder de vista que se logrará un óptimo desarrollo de la misma, dependiendo del estado afectivo en que se encuentre el individuo, formado éste a su vez por el ambiente familiar y escolar.

Todas y cada una de las características, y crisis de las fases anteriormente mencionadas, son de vital trascendencia, y es necesario que se presenten y se desarrollen en los pequeños para que vivan su infancia felizmente, superando los retos a los que se enfrentan diariamente, con confianza, independencia y una actitud positiva de superación para ser cada día mejor persona. Dejando por consiguiente los cimientos necesarios para vivir plena y lo menos conflictivamente, las siguientes fases de la adolescencia y finalmente lograr llegar a ser una persona adulta madura.

II.2 Características cognoscitivas de la infancia

El objetivo de una escuela que haga pensar al niño, es ayudar al desarrollo de su inteligencia y personalidad para que sea lo suficientemente madura, para que más adelante pueda lograr la adquisición del aprendizaje con base en abstracciones.

Jean Piaget, investigador en el campo de la psicología infantil, se interesa mucho por lo que saben, pero más aún por como es que llegan los niños al conocimiento que adquieren.

De acuerdo con Piaget, los niños no aprenden a pensar, sencillamente piensan. Y en tanto que se les orille a pensar en un nivel más alto de desarrollo, están a sí mismo provocando una evolución de sus mecanismos de pensamiento.

¹¹ CABELLOS Llorente, Pablo, Autoridad y amistad con los hijos, p 20

El desarrollo intelectual es personal, es el que cada hombre va teniendo en sus procesos de pensamiento. Sin embargo, no hay que olvidar que existen factores que pueden favorecer o aplazar este desarrollo, entre ellos están .

- Maduración :

El crecimiento mental depende en gran medida del desarrollo de los sistemas nerviosos y endócrinos que alcanzan la plenitud alrededor de los 16 años.

Piaget considera que la inteligencia es una particular situación de adaptación biológica, cuya función es ir estructurando el conocimiento por medio de esquemas que van modificándose. Entre más años tenga un niño, es más probable que tenga un mayor número de estructuras mentales que actúan en forma organizada.

- Experiencia física :

Para Piaget " en todos los niveles genéticos la cognición es una cuestión de acciones reales ejecutadas por el sujeto. "12

El conocimiento se construye por medio de las acciones que el sujeto aplica a los objetos. Es decir, en la medida en la que el niño manipula o actúa con el objeto de conocimiento, adquiere un mayor dominio sobre él; pues por medio de la acción, los objetos son incorporados al sujeto.

- Interacción social :

Las relaciones sociales que van rodeando al niño, básicamente son dos: la primera es niño-adulto, en la que este último es entre otras cosas fuente de transmisiones educativas y lingüísticas. La segunda, niño con otros niños; este tipo de interacción permite que se vaya sociabilizando, lo cual lleva a la descentración y a la vez a la

cooperación. Esta interacción social puede darse por medio de juegos de reglas, acciones en común e intercambios verbales.

Estos tres puntos por sí solos no pueden explicar el desarrollo intelectual. Ningún factor aislado puede explicar el desarrollo intelectual por sí mismo.

Este desarrollo es una combinación de los tres factores anteriores: maduración, experiencia física e interacción social, que lleva por consiguiente a un equilibrio. "La equilibración es vista por Piaget como algo que ocupa un papel importante en la coordinación de estas interpretaciones."¹³

A veces se asocia el desarrollo intelectual con la rapidez para captar ciertos conocimientos. La psicología moderna marca que existe una inteligencia anterior al lenguaje y la define como un proceso de adaptación a partir de sus primeras relaciones con el medio, es decir desde su nacimiento.

Esta actividad es una manifestación exteriorizada e interiorizada que caracteriza los primeros dos años de vida. Pero esta actividad no se convierte en conocimiento por sí, sino que aunado a las percepciones va tomando significado.

" Para Piaget el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento. El conocimiento empieza con una estructura o una forma de pensar propia de un nivel. Algún cambio externo o intuiciones en la forma ordinaria de pensar crean conflicto mediante la propia actividad intelectual. De todo esto resulta una nueva forma de

¹² FLAVELL, Jhon, La psicología evolutiva de Piaget, p 101

¹³ cfr. LABINOWICZ, Introducción a Piaget, p.46

pensar y estructurar las cosas; una manera que da nueva comprensión y satisfacción al sujeto "14

Todas las conductas o conocimientos a adquirir o desarrollar Piaget las divide en fases y éstas a su vez en estadios. Marca que es posible la variación de la edad, en tanto que depende del ritmo y la madurez del pequeño, para pasar de una fase o estadio a otro.

Piaget afirma que para que se logre el desarrollo de la inteligencia, se requiere de la adaptación, es decir el mantener un equilibrio.

Esta adaptación se da en todas las etapas del desarrollo; y ésta ocurre gracias a dos fuerzas que son la asimilación y la acomodación.

La asimilación es un proceso dinámico y cambiante, pero de acuerdo a esquemas conocidos. Explica la repetición de conductas.- <ejemplo: tomar y arrojar algún objeto.

La acomodación está subordinada al esquema de la asimilación, pero cuando la primera vence a la segunda, se hace propio lo tratado, se toma una decisión y se experimenta una nueva situación, se da la acomodación.

Ejemplo: un niño quiere destapar una botella de shampoo

Empezará a manipular el objeto, dará vueltas a la tapita (asimilación). Cuando por fin la bota hacia arriba, después de girarla varias veces, se da la acomodación.

II.2.1 Etapas del desarrollo cognoscitivo

Piaget distingue cuatro periodos principales en los que el desarrollo cognoscitivo es cualitativamente diverso, con algunos subestadios en cada uno de ellos; Como se presenta en el siguiente cuadro.

	PERIODOS	EDADES	CARACTERÍSTICAS
Períodos preparatorios, prelógicos.	Sensomotriz	Del nacimiento hasta los 2 años	Coordinación de movimientos físicos, prerrepresentacionales y preverbal.
	Preoperatorio	De 2 a 7 años.	Habilidad para representarse la acción mediante el pensamiento y el lenguaje; prelógico.
Períodos avanzados, pensamiento lógico	Operaciones concretas.	De 7 a 11 años.	Pensamiento lógico pero limitado a la realidad física.
	Operaciones formales	De 11 a 15 años.	Pensamiento lógico, abstracto e ilimitado.

Fuente: LABINOWICZ; Introducción a Piaget; p.35.

Aunque el subestadio que abarca a los niños de primaria es el de operaciones concretas, se dará una reseña de los otros dos anteriores por los que atravesó; puesto que es necesario conocer los retos que tuvo que afrontar y las características propias de

¹⁴ ibidem ,p 35

cada etapa, para poder entender como se desarrollará y se desenvolverá en el período lógico de operaciones concretas.

II.2.2 Periodos preoperatorios prelógicos. Sensomotriz

El lactante resuelve problemas de acción, como sería el alcanzar objetos, agarrarlos, aventarlos, etc. Y construye su complejo sistema de esquema de asimilación.

A la falta de lenguaje y función simbólica se apoya sólo en percepciones y movimientos.

Las tareas principales en este período son la coordinación de actos motores y percepción del todo en forma ténue. Y para esto necesita.- Del uso de reflejos.

Un reflejo es la repetición espontánea de actos mediante un estímulo interno o externo. Como el llanto, la succión, el cerrar la mano ante un objeto, etc. Son las primeras muestras de actividad del recién nacido; es decir las primeras muestras del trabajo de asimilación que pone en práctica el chiquito; mediante la cual incorpora más elementos del medio que le rodea..

- En el segundo mes, además de responder a ciertos reflejos, va dando muestras de movimientos voluntarios.

Aparece el proceso de acomodación, pues da diferentes respuestas a un mismo estímulo.

Comienza a perfeccionarse la coordinación ojo-mano.

Del cuarto al noveno mes, reacciona ante objetos distantes y comienza a diferenciar entre causa y efecto.

- Empieza a tomar conciencia de su participación

Imita y juega con otras personas. Percibe el afecto hacia él, así como el rechazo también.

- Prueba y experimenta el funcionamiento de diferentes objetos.

Al finalizar su primer año, su conducta se basa en el ensayo y en el error.

- Muestra los primeros indicios de memoria y retención.

Sus respuestas ya no son nada más por tanteo, sino con un trabajo de comprensión.

Con este avance finaliza el período sensoriomotor.

II.2.3 Período preoperacional o preconceptual

Este período se caracteriza básicamente por la formación del pensamiento por medio de imágenes, símbolos y conceptos.

Antes de los diez y seis meses, se inicia en ausencia del símbolo, en una conducta de imitación sensoriomotora. El niño empieza a imitar en presencia del modelo, sin que implique representación en pensamiento. A esta edad puede observar el modelo y después de dos horas hacerlo. Por ejemplo puede imitar el modelo o escena sin la presencia original.

" Los juegos sensorio-motores se prolongan a partir del segundo año en el juego simbólico que supone ya una forma de representación. En él el niño utiliza símbolos que están formados mediante la imitación. Por ejemplo: una niña que había estado viendo unas campanas, se coloca al lado de la mesa de su padre, haciendo un ruido enorme y cuando éste le dice que está trabajando y que le molesta, ella contesta <<no me hables, soy una iglesia>>. Hay aquí una utilización de la imitación difusa y una actividad lúdica."¹⁵

Existe representación verbal, además de imitación, por ejemplo: pronunciar "miau" al imitar un gato.

El pensamiento preconceptual es el resultado del equilibrio entre la asimilación y la acomodación. Cuando un niño en estadio preconceptual no puede comprender

inmediatamente una nueva experiencia, la asimila a la fantasía sin acomodarla. a medida que el niño pasa a los estadios siguientes, aumentan las tentativas de adaptarse al medio ambiente. Se da un proceso de descentración, estableciendo diferencias entre el objeto que conoce y el objeto conocido.

Este período se ha llamado preoperacional o preconceptual, porque en él se van construyendo las bases de lo que posteriormente serán las operaciones concretas del pensamiento, como son : conservación, seriación, clasificación, casualidad, tiempo y espacio.

II.2.4 Períodos avanzados. Pensamiento lógico. Operaciones concretas

Las operaciones mentales en este período se desarrollan en forma separada. Cada área forma islas del conocimiento. A medida que el niño usa el pensamiento operacional, puede concebir dos hipótesis y comprender la relación entre ambas. En esta etapa el niño es capaz de mostrar un pensamiento lógico ante los objetos físicos.

Es consciente de la opinión de otros.

- Puede mentalmente entender propiedades de los objetos, como son número y cantidad.

- El pensamiento se limita a cosas concretas. Aún no hay ideas

Piaget llama operaciones a las actividades de la mente. El niño operacional está liberado del impacto de la percepción inmediata; es capaz de ordenar hacia adelante y

¹⁵ DELVAL, Juan, Creer y pensar.p 134

hacia atrás el tiempo y espacio a nivel mental, pero sólo es capaz de pensar acerca de objetos y personas concretos y existentes.

Las operaciones consisten en transformaciones reversibles y esa reversibilidad puede consistir en inversiones ($A=A=0$) o en reciprocidad (A corresponde a B y recíprocamente).

Los agrupamientos y las acciones concretas se suceden dentro de la mente del niño, aunque a veces aparecen como imperceptibles.

El niño es capaz de tomar en cuenta dos aspectos del mismo objeto. Por ejemplo: tamaño y peso, color y forma.

II.2.4.1 Operaciones mentales propias del período de operaciones concretas.

- REVERSIBILIDAD.

La reversibilidad es la posibilidad de regresar al punto de partida de la operación realizada.

Ejemplo: $20 \div 5 = 4$ porque $4 \times 5 = 20$

La fase del pensamiento operacional concreto, presupone que la experimentación mental depende aún de la percepción. De los 7 a los 11 años, el niño no puede ejecutar operaciones mentales si no percibe concretamente su lógica interna.

En esta etapa crea sistemas de clasificación. Organiza sus partes dentro de un todo

- CONSERVACIÓN

A nivel de operaciones concretas un niño de 7 y 8 años, con respecto a un ejemplo con plastilina diría " La aplastaste, pero si la haces bola, tiene lo mismo, no le quitaste nada." (reversibilidad).

Existen varios niveles de conservación, los cuales se van conquistando gradualmente; dado que en algunos se combinan dos o más elementos que deben asimilarse. Esos sucesivos niveles de organización son de: número, longitud, cantidad de líquido, materia, área, peso y volumen.

- CLASIFICACIÓN:

Es la agrupación lógica más sencilla, implica la formación de clases por equivalencias cualitativas de los elementos a agrupar, del mismo modo, la reunión de clases entre sí. En la clasificación se incluyen las operaciones lógicas de composición, reversibilidad y asociatividad.

" Se llega al concepto de clase a través de abstracciones y generalizaciones y por operaciones aditivas que determinan extensiones e inclusiones."¹⁶

De la realización de colecciones figurales, que al comienzo son meros alineamientos, pasa a colecciones no figurales hasta llegar a realizar verdaderas clasificaciones.

El niño será capaz de realizar una clasificación cuando.

Puede definir una clase por cualidades comunes a sus elementos y por sus diferencias con los individuos de otra clase del mismo rango (por comprensión). Por ejemplo: los pájaros tienen plumas, alas, pico, etc.

- Realiza agrupamientos en términos de relaciones de inclusión y pertenencia, reunir las clases del mismo rango en la clase inmediata que las engloba. Esto implica el conocimiento de cuantificadores : todos, alguno, ninguno.

Por ejemplo: son pájaros los gorriones, canarios, loros. Todos los canarios son pájaros, pero no viceversa.

Las clasificaciones pueden ser aditivas o multiplicativas. Las aditivas son simples, toman en cuenta un solo aspecto del objeto. Ejemplo: el tamaño.

Las clasificaciones multiplicativas se toman en cuenta dos o tres aspectos para establecer la relación, como son: color, forma y tamaño.

- ENCAJAMIENTO:

Clasifican una relación interna más las partes más pequeñas y el todo inclusive. Pone de relieve que todas las clases son aditivas. Cada conjunto mayor incluye todas las partes anteriores.

¹⁶ OÑATIVA, Oscar ,Método integral para el aprendizaje de la matemática inicial , p 45

- RETICULADO:

Es una forma especial de clasificación, en la cual el eje es el vínculo conectivo y las partes vinculadas entre sí. Destaca la creación de subclases de objetos relacionados. Los reticulados establecen el conjunto.

- SERIACIÓN :

Implica la reunión de elementos respondiendo a un ordenador que lleva diferencias implícitas en la intensidad con que se manifiesta la cualidad a considerar en dichos elementos (más grande, más ancho más áspero, etc.). Supone el ordenamiento de una sucesión cualitativa.

Ejemplo: a b c d e f g

La seriación cuantitativa es posterior a la cualitativa y constituye la actividad que empalma con el período numérico. Esta seriación de doble entrada se alcanza entre los 7 y 8 años e implica un ordenamiento que responde a más de un criterio ordenador.

- AGRUPAMIENTO :

La estructura mental de agrupamiento tiene las mismas propiedades que el grupo algebraico.

- Dos o más clases diferentes pueden agruparse en una sola clase que las englobe.

Por ejemplo: cuentas de plástico azules y rojas se reúnen en el conjunto: -cuentas de plástico-.

Recorriendo diferentes caminos se puede llegar al mismo punto. El orden de combinación de los elementos no altera el resultado, como sería la propiedad conmutativa y asociativa.

- Una acción se puede realizar en sentido directo e inverso a la operación directa de un grupo, le corresponde una operación inversa.

La existencia de una operación inversa se debe a la reversibilidad operatoria que no solo se manifiesta por inversión, implicando una reversibilidad. Ejemplo: Si a A le agrego B, vuelvo a obtener A.

- CONSTANCIA DE NÚMERO:

La construcción de los números se efectúa en ligazón con las seriaciones e inclusive de clase. Un niño no posee el concepto de número por el hecho de que aprenda a contar verbalmente. El número resulta ante todo de una abstracción, susceptible de ser clasificada o seriada.

II.2.5 Operaciones formales

En la etapa de las operaciones formales (entre 11 y 15 años) los muchachos pueden pensar más allá de la realidad concreta. Pueden manejar enunciados verbales o proposiciones en lugar de objetos. Además entienden abstracciones simbólicas como las

algebraicas y críticas literarias. Analizan con entusiasmo conceptos abstractos como justicia y libertad.

En esta etapa, el adolescente se aparta del contenido figurativo dado que puede razonar sobre la base de relaciones operativas en sí. Además puede discernir entre lo real y lo posible. Esto es, cuando se plantea un problema, puede prever todas las relaciones que podrían intervenir con sus datos. Se inicia el pensamiento hipotético deductivo.

La lógica de las operaciones formales, constituyen una síntesis en un sistema de dos tipos de reversibilidad operativa concreta: inversión y reciprocidad.

Cuando éstas son equivalentes, el adolescente posee la capacidad cognoscitiva de hacer combinaciones con algunas operaciones proposicionales.

En el período de operaciones formales terminan de afianzarse las operaciones, como :

- Conservación :

El muchacho de esta etapa no se limita a lo inmediato y observable. Toman en cuenta situaciones de física como la energía para la conservación de partículas microscópicas.

- Clasificación :

Puede hacer varios grupos de clasificaciones usando la inclusión. Puede elaborar una clasificación de los sistemas de clasificación. Se halla en condiciones de crear claves e interpretarlas, sobre todo en cuestiones científicas o para catalogar información de biblioteca e industria.

- Seriación :

Puede resolver problemas verbalmente enumerando los puntos que debe tomar en cuenta. Puede pensar en términos abstractos y formar hipótesis.

El pensamiento formal está orientado a la solución de problemas, dado que el adolescente puede aislar elementos del problema y explicar sistemáticamente las posibles hipótesis de solución. Este pensamiento es racional y sistemático. El muchacho de esta etapa tiene conciencia de sus pensamientos, de lo que sabe y de las reglas que tiene; de ahí que empiece a planear su vida.

Los estudios realizados por Piaget sobre el desarrollo del conocimiento en el ser humano, tienen aplicación en todas las áreas del saber. Pues él como epistemólogo que fue, solo trató de describir los logros y los medios para llegar a cada estadio. Piaget no diseñó un método de enseñanza sobre alguna ciencia; sin embargo, sus descubrimientos

sobre la forma como aprende la persona en cada etapa y los límites que tienen, nos pueden ayudar a organizar y dosificar el conocimiento que se quiere dar.

Hasta aquí hemos analizado dos de los conceptos fundamentales que nos ocupan en este tema: autoridad e infancia; en el próximo capítulo lo vincularemos con la disciplina que es un eje de análisis.

CAPÍTULO III

LA DISCIPLINA

III. 1 Definiciones de disciplina

" El alumno es un ser en pleno período evolutivo, por lo cual las normas de conducta que se establecen tienen importancia capital. De ellas dependerá lo que el individuo habrá de ser en un futuro. El conjunto de esas normas de comportamiento, los estímulos y recursos que se ponen en juego para conseguirlas, para contribuir a la evolución de la personalidad del alumno y de su ajuste social, constituye lo que en la actualidad se conoce por disciplina escolar. "¹⁷

Existen problemas de disciplina y seguirá habiendo mientras se trabaje con personas. Ningún profesor por experimentado que sea evitará tener estos problemas.

"En las primeras escuelas, la disciplina, era de naturaleza externa: es decir algo que se le imponía desde afuera. Los educadores no se preocupaban en pensar en los resentimientos o rebeldías, agresión o sumisión que esto pudiese causar. En tal caso si se manifestaban algunos de estos síntomas, esto era el resultado de no haber aplicado el castigo y la intensidad del mismo en forma adecuada. "¹⁸Situación que se corregía al instante mediante decisiones más drásticas y crueles para el pequeño.

¹⁷ NERICI, Imideo, Hacia una didáctica general dinámica, p 436-437

¹⁸ cfr., ADAMS Sam, GARRET Jhon, Cómo ser buen maestro, p 20

El papel del educando era únicamente obedecer y en la mayoría de los casos no se le permitía presentar sus justificaciones o causas por el error cometido.

El término disciplina deriva del verbo latino "discere" aprender y del sustantivo "puellas" niño.

" La disciplina de manera general es un orden regular establecido en una comunidad humana."¹⁹Misma como se dijo anteriormente se aprende a conocerla y respetarla; función específica de los educadores (profesores y padres) que con ayuda de su autoridad lo lograrán.

Por tanto el desarrollo de la disciplina en una institución educativa es de vital importancia para que se logre llevar a cabo de manera eficiente y eficaz el proceso enseñanza-aprendizaje; pues sea cual fuere el nivel de conocimientos alcanzado por el profesor, no será suficiente ni eficiente mientras no se logre orden en la clase. Por lo cual los docentes "deben considerarla como una tarea educativa, como un punto de partida."²⁰

Ningún docente puede considerar que su única función sea el impartir conocimientos; ya que eso no es un profesor.

¹⁹ LARROYO , Francisco., La ciencia de la educación ,p 436

²⁰ NERICI, Imideo., op Cit.,p 438

Si éste quiere educar y no únicamente instruir tendrá que hacer uso de la didáctica, para enseñar a sus alumnos a ser disciplinados, misma que le garantizará un desarrollo armónico, equilibrado, eficiente, etc., de su dinámica de clases y una mejor orientación a la educación integral de sus pequeños.

III. 2 Tipos de disciplina

Existen dos tipos de disciplina :

- Disciplina exterior.
- Disciplina interior.

"Disciplina exterior: conducta externa reclamada por educadores o por la autoridad al alumno por medio de la coacción, violencia, como: castigos corporales, agotantes tareas, malos tratos, ofensas, etc.

El signo de ésta es el silencio. Los alumnos deben permanecer quietos, han de escuchar las lecciones de sus profesores, pudiendo cuestionar solamente con la autorización del docente; han de evitar que con sus movimientos, inquietud o posible alboroto se perturbe la clase.

En este caso el barullo, independientemente de la causa, es señal de indisciplina.

Este tipo de disciplina garantiza el silencio, sin embargo, no implica que el alumno esté aprendiendo; inclusive es muy probable que el pequeño en este asombroso silencio,

se encuentre lejos de la clase, realizando diabluras con la imaginación, esto es , que esté presente sólo con el cuerpo y que su espíritu esté muy distante de allí.

Disciplina interior: reside justamente, que tanto docentes como alumnos, aceptan voluntariamente normas y valores educativos. Es la que resulta de la modificación del comportamiento, de la comprensión y conciencia de lo que cada uno debe de hacer. Este tipo de disciplina es fruto de la persuasión, orientación y respeto por el alumno. La disciplina interior refleja un comportamiento, que siempre es el mismo, cerca o lejos del profesor, porque estriba en los buenos hábitos.

Es la forma de apreciar la disciplina, ya no por el barullo, sino por el trabajo realizado, por la aplicación, por el interés y por la integración en el quehacer escolar. Es probable que en una realización de tal o cual clase en que se encuentren empeñados, con entusiasmo, como sería un trabajo en equipo, el profesor y los alumnos no logren que haya mucho silencio, pero no se puede decir que no exista disciplina; sino por el contrario se está viviendo la auténtica disciplina, que es la que congrega voluntades y esfuerzos para la realización de determinada tarea. "21

Para que se logre realmente una autodisciplina se requiere de ciertos principios que se deben tomar a consideración. Estos son :

" 1.- Los objetivos de la educación y la disciplina en clases son los mismos: ayudar a los niños y jóvenes a que se transformen en personas que se manejen a sí mismas.

2.- La disciplina debe ser dinámica, ayudando a que los alumnos canalicen su energía hacia las metas del aprendizaje.

3 - La disciplina no puede separarse de la enseñanza.

4.- La disciplina debe cambiar con la etapa de desarrollo del niño y ayudarlo a pasar a la siguiente.

5.- La conducta apropiada está influenciada por las exigencias sensatas de situaciones específicas.

6.- La eficacia de la enseñanza, como la perciben los alumnos, confiere autoridad en el salón de clase al maestro.

7.- La disciplina es la facultad para atender a una labor.

8.- No importa cuál sea el diseño del salón de clases, ni cómo estén organizados los alumnos para la enseñanza, se aplican los principios para el aprendizaje y la disciplina eficaces.

9.- Identificando y tratando con eficacia los factores que están bajo su control de influencia, en la mayor parte de los casos los maestros pueden dirigir el equilibrio ecológico en favor de la disciplina.

10 - La socialización exige dirigir nuevamente la conducta destructora hacia una conducta útil socialmente.

11.- Las formas para tratar una conducta errónea deben concordar con las metas del desarrollo.

12.- La disciplina básica sólo se logra cuando se satisfacen las necesidades esenciales, como la alimentación y la seguridad ²²

²¹ *ibidem*, p 417-418

²² LARROYO, Francisco *op. cit.*, p 417-418

Los principios anteriores son de gran utilidad, para aquél maestro que vaya más allá del impartir conocimientos y que le interese además el crecimiento de la persona. Sin embargo, no se puede dejar de considerar que aunque el objetivo es bueno existen causas externas, que de alguna u otra manera influyen para que se logre la autodisciplina o en su caso la problematicen

III.3 Causas extraescolares de los problemas de disciplina

Este punto se refiere al entorno que rodea al educando y que influye en la formación de su persona.

En la época en la que ahora vivimos, en general se respira un aire de violencia. No se puede tapar el sol con un dedo y pretender creer, como lo piensan algunos educadores, que el hecho de que los pequeños vivan en un hogar armónico, los libera de la agresividad con la que últimamente vive el ser humano, pues el pequeño escucha entre sus amistades, sus mismos padres, en la radio, la televisión, etc.; que todos los días pasan cosas atroces, en las que se enfrenta un ser humano contra otro, ya sea adulto-adulto o adulto-niño.

Aunado a esto contribuye también los medios masivos de comunicación, en donde no nada más escucha o ve la agresividad al enterarse de las noticias; sino que los programas de esparcimiento para los pequeños, como serían las caricaturas manejan situaciones de bastante agresividad.

Actualmente vivimos de manera muy acelerada, en la que por el factor socioeconómico, entre otros, papá y mamá se ven en la necesidad de trabajar. Es por esto que es tan importante, ya no la cantidad, sino la calidad del tiempo que se le dedique al pequeño, en un ambiente cordial de respeto, para que de alguna manera se contraste el ambiente violento externo en el que se desenvuelve y proporcionarle un ambiente familiar en el que se sienta seguro.

Existen también causas en la escuela que propician problemas disciplinarios.

Si la planeación de las actividades que se realizan en clase, siempre son de la misma manera. Si el maestro da la clase con desinterés y no se preocupa por mantener atentos a sus alumnos con incentivos que logren motivarlo, seguramente se encontrarán ABURRIDOS, propiciando indisciplina

Generalmente los directivos y maestros se preocupan por elaborar un reglamento, con el objeto de evitar problemas de disciplina y por el miedo a PERDER EL CONTROL O PODER. Ponen interés en contemplar todos los aspectos, que a su manera de ver se necesita para que la escuela funcione con el orden que ellos (la autoridad) requieren. Inclusive existen escuelas que hasta el horario para ir al baño ya lo tienen establecido.

Los alumnos llegan el primer día de clases, se les hace saber el reglamento y las sanciones a las que pueden ser acreedores " El resultado es que un grupo (directivos) desarrolla reglas y procedimientos que definen los estándares de comportamiento para

otro grupo que tuvo poca o ninguna participación (alumnos)"²³

Si no se toma en consideración a los alumnos para la elaboración de las políticas o reglas, pueden causar insatisfacción por considerarlas injustas o arbitrarias; y esto nos lo hacen saber con actitudes groseras, de desobediencia o apatía, ocasionando un ambiente tenso y de desorden.

Otro aspecto que causa indisciplina en la escuela es cuando no existen LÍMITES o éstos no son claros.

A veces los profesores o directores tomamos actitudes negativas. Se conversa con los alumnos y se les hace saber una serie de conductas en las que no deberán incurrir; en lugar de mencionar lo que serían las conductas aceptables o lo que se espera de ellos. Al parecer se podría pensar que es lo mismo, pues el objetivo es evitar actitudes indisciplinadas. Sin embargo, si meditáramos un poco, sería lo mismo en fondo y no en forma, siendo ésta vital, para que los alumnos acepten las normas y queden convencidos de que la regla es justa; de esta manera habrá mucho mayor probabilidad de que las normas o reglas no sean violadas.

Ahora bien, no basta con que la regla sea aceptada por los alumnos, sino que ésta deberá ser lo más clara posible y establecer las consecuencia que tendrá al decidir violarla.

Si nos quedamos únicamente con el establecimiento del reglamento, que en la mayoría de las escuelas existe. Lo más probable será que los pequeños la violen, pues querrán descubrir sus límites, es decir hasta donde se les permitirá llegar. Esto se puede evitar en gran medida si desde un principio se establecen los límites permitidos y las consecuencias de no ajustarse a ellos.

En ocasiones pensamos que el llamar la atención a los niños cuando cometen una falta de respeto o conducta no aceptable, es suficiente. Es decir nos preocupamos por marcar lo que hacen mal y las consecuencias que tendrán.

Asumimos con esto que el pequeño lo pensará la próxima vez y optará por tomar otra actitud, evitando el ser llamado la atención. Sin embargo no es así; los profesores tenemos que hacerles ver que existen otras OPCIONES, que en lugar de hacer "x" cosa, lo pueden hacer de una o varias formas más, con las que pueden solucionar su inconformidad, sin verse en la necesidad de faltarle al respeto a los demás o violar las normas establecidas en el reglamento.

Son muchas las causas de los problemas de disciplina, sin embargo el profesor tiene que encontrar la manera de prevenirlos, pues la disciplina es indispensable para que el proceso enseñanza-aprendizaje se dé de la mejor manera.

²¹ cfr RICHARD L et al ,Disciplina con dignidad ,p 29

III.4 Fundamentos de un programa disciplinario

Richard L. Curwin y Allen N Mendler en su libro "disciplina con dignidad" marcan doce fundamentos que el maestro debe tomar en cuenta en su programa disciplinario. los cuales se presentan a continuación :

"1.- Dejar que los alumnos conozcan lo que necesita el profesor Para manejar el salón, deben existir guías claras y específicas que definan reglas y consecuencias (si participan los alumnos en la elaboración mejor) tanto para el profesor como para los alumnos.

2.- Instruir de acuerdo a las habilidades y capacidades propias de la edad. Si un alumno está actuando inadecuadamente, es un hecho que esto es una defensa en contra de sentirse fracasado, porque no puede o cree que no puede hacerlo. Si es incapaz de adaptarse al estilo de enseñanza, a niveles académico más altos o más bajos de acuerdo con las capacidades o necesidades del alumno, se les estará ofreciendo al alumno una excusa válida para portarse inadecuadamente.

Así como las expectativas demasiado altas llevan a la frustración, las que son muy bajas llevan al aburrimiento y al sentimiento de que el éxito es barato y que no vale la pena el esfuerzo. Cuando se hace demasiado fácil el aprendizaje, los alumnos encuentran en él poco valor y poco orgullo en sus logros.

Es importante incrementar el reto sin aumentar el tedio. Decir a los alumnos que un "x" trabajo es fácil no los motiva a intentarlo. A la larga los anima a desperdiciar su esfuerzo.

3.- Escuchar lo que piensan y sienten los alumnos.

Los alumnos se portan mal cuando se sienten ansiosos, temerosos o enojados. Los profesores que aprenden a identificarse con los estudiantes que tienen un sentimiento negativo, y pueden mostrar comprensión y empatía por medio de la escucha activa o reflexiva, generalmente pueden cortar el circuito que lleva al mal comportamiento.

4.- Manejar el humor. Al maestro no le pagan por ser un comediante ni se espera que venga a clase preparado con un arsenal de chistes. Pero muchas situaciones frustrantes pueden hacerse ligeras aprendiendo a reírse de sí mismo y evitando ponerse defensivo.

Hay que asegurarse que los alumnos no sean el blanco de los chistes. Luis, un alumno de secundaria, obviamente intentaba enganchar al profesor en una lucha por el poder. Un día le dijo en clase, mirándolo a los ojos: ¡ Usted huele a caca de caballo !. El profesor levantó sus brazos, olió sus axilas y con una mirada intrigada dijo. ¡ Qué raro, me bañé esta mañana, me puse desodorante y una camisa limpia y me vine directo a la escuela. Creo que huelo bien !. El grupo se rió y así terminó un momento de tensión

5.- Variar el estilo de presentación. La investigación ha demostrado que los niños mayores tienen una capacidad máxima de atención de 15 minutos y los más chicos de diez, independientemente del estilo de presentación. Utilizar continuamente el mismo enfoque creará falta de atención e inquietud, lo que podría llevar a un mal comportamiento.

6.- Ofrecer opciones. A los alumnos siempre deberían ofrecerse opciones y mostrarles que las consecuencias son el resultado de sus decisiones.

7.- No aceptar excusas. Una vez que hay reglas y consecuencias adecuadas establecidas en el salón todos los malos comportamientos deben ser seguidos por una consecuencia específica. Cuando se permite a los alumnos explicar su conducta, se pone en una posición incómoda al ser juez y parte. Los alumnos que pueden fabricar buenas excusas aprenden que una buena excusa les evita problemas. Los alumnos con malas excusas aprenden que deben practicar para mejorarlas. De cualquier manera, aceptar excusas enseña a los alumnos cómo ser responsables. Si se va aceptar excusas legítimas, estas deben ser incluidas como parte de las reglas y formuladas claramente antes de que ocurra un incidente.

8.- Legitimar el mal comportamiento que no puede detenerse. Si se ha hecho lo humanamente posible para detener cierta conducta y ésta continúa, hay que pensar en maneras creativas de legitimarlas. Si siempre hay avioncitos de papel zumbando, se podría considerar cinco minutos a hacer concurso de avioncitos.

Si los alumnos continúan diciendo malas palabras, hay que pedirles que definan en público la palabra para asegurarse de su comprensión.

Si los alumnos se quejan crónicamente de algo se puede hacer una sesión de quejas o poner una caja en donde los alumnos las depositen por escrito.

Cuando se legitima cierto tipo de comportamiento, la diversión de hacerlo desaparece. Y si la conducta continúa, será más fácil tolerarla porque ya no la tiene que detener.

9.- Utilizar el contacto físico en la comunicación con los niños. Una palmada en la espalda, tocar el hombro, o dar la mano puede ser muy útil para establecer lazos con los niños, siempre que no sea para comunicar coraje o forzar al alumno a obedecer.

10.- El profesor debe ser responsable y permitir que los niños tomen sus propias responsabilidades, por más obvios o fáciles de cumplir que puedan parecer.

11.- Darse cuenta y aceptar que no se podrá ayudar a todos los niños. Con algunos alumnos, después de que todo está dicho y hecho, debe permitírsele elegir el fracaso, porque de manera consistente el alumno está demostrando que necesita más de lo que el maestro puede dar.

12.- Empezar fresco cada día: Lo que pasó ayer se acabó. Hoy es un nuevo día. Hay que actuar en consecuencia. «24

Es de gran trascendencia que los aspectos anteriormente mencionados, los tome a consideración el profesor para lograr un ambiente armónico, de comprensión y de verdadera comunicación, para que el proceso enseñanza-aprendizaje sea eficiente y eficaz.. Pero si el profesor no se dirige de manera respetuosa hacia sus alumnos, no es amable, le falta preparación y no se propone trabajar con excelencia, dando lo mejor de él día a día, no será posible llevar a cabo los fundamentos disciplinarios y por tanto el programa disciplinario no será el adecuado, obteniendo con esto resultados poco o nada satisfactorios.

III. 5 Papel de las reglas y consecuencias

Las reglas es otro aspecto trascendental que debe considerar el profesor; ya que éstas expresan las actitudes o conductas que son o no son aceptables, tanto para el maestro ,como para los propios compañeros. Se oye muy sencillo, sin embargo al elaborarlás tienen que ser exactas, ni muy específicas, porque se haría una lista interminable, ni muy vagas porque no le quedarían claras al alumno y por tanto es más factible que las violen.

Si al elaborar las reglas, se hace partícipe a los alumnos, se obtienen respuestas positivas más rápidas, puesto que el alumno se siente comprometido

Generalmente al establecer las reglas pensamos que es la negación de las conductas indeseables. Es decir, enumeramos un enlistado de NO hagas esto, NO hagas aquello, NO, NO. Desde la elaboración de las reglas podemos ser positivos y empezar a dar el cambio. En lugar de decir NO, NO, NO, cambiarlas positivamente resaltando la conducta que queremos y no la que reprochamos.

Ejemplo ·

No te burles de tus compañeros

Cambio.

Díganse sólo cosas agradables

Ahora bien, al establecer las normas; éstas tendrán que tener cada una, su consecuencia lógica, clara y específica. Y lo más recomendable es dialogar con los niños antes de que violen las reglas, dándoles la oportunidad de reflexionar antes de actuar.

Es conveniente tener varias alternativas en cada consecuencia para poder tratar de diferente manera a los alumnos, sin parecer injusto o con preferencias hacia alguien en particular.

El propósito de tratar a cada quien como necesita y se lo merece siendo justo y sin crear descontento entre los alumnos, a veces es complicado. El profesor manejará este aspecto con menor o mayor dificultad dependiendo de su programa disciplinario y el rango de alternativas que maneje

²⁴ cfr. *ibidem*, p.38-41

" El profesor necesita discreción al elegir la mejor consecuencia para adecuarla a una situación específica.

Ejemplo:

La profesora María de cuarto grado de primaria tiene la siguiente regla y consecuencia: todas las tareas deben entregarse en el tiempo indicado. De no ser así, se quedarán en el salón a la hora del descanso.

Marlén una de las alumnas que siempre cumplía con la tarea le dijo un día: Miss no pude hacer la tarea porque mi papá se enfermó y tuve que acompañar a mi mamá al hospital.

La profesora puede decirle a Marlén que no importa el motivo y que tendrá que hacerla a la hora del descanso. Si aplica la consecuencia, Marlén y los demás compañeros la verán como injusta y estarán resentidos.

Si opta por aceptar el motivo de María; esta alternativa enseñará tanto a María como a los otros alumnos que una buena excusa los salvará cuando violen una regla.

La situación se pone peor cuando Germán, un alumno que constantemente no cumple con las tareas, le dice que no hizo la tarea y presenta su excusa.

¿Cómo puede la profesora ser consistente y tratar al mismo tiempo a Marlén y Germán como individuos diferentes?

La solución sería desarrollar más de una consecuencia para cualquier violación a una regla.

El rango de consecuencias de la profesora podría ser:

- * Recordatorio.
- * Advertencia.
- * Entregar las tareas antes de que termine el día escolar.
- * Quedarse en el descanso a terminar la tarea.
- * Una reunión entre maestros, padres y alumno para desarrollar un plan de acción para entregar la tarea a tiempo.

Con este rango de alternativas, la profesora Marlén podría recordar a Susana, de manera cortés, que debe entregar su tarea tiempo, y luego preguntar acerca de la salud de su papá. De esta manera está imponiendo una de las consecuencias prescritas, aunque no está siendo rígida con Susana. Con otro alumno que con frecuencia no cumple con las tareas, quizá fuera más apropiado que lo dejara en el descanso a terminar su trabajo

El rango de consecuencias de la profesora, le da la oportunidad de ser flexible para atender necesidades específicas al tiempo que es consistente en la ejecución de las

consecuencias cuando se viola una regla. Por ello es recomendable utilizar como parte de un programa disciplinario preventivo el principio " justo y no igual": Porque si utiliza diferentes consecuencias con diferentes alumnos aún si han violado la misma regla, se puede ser acusado de injusto. Es trascendental que cuando se impongan diferentes consecuencias, asegurarse de haber explicado la razón con anterioridad

Una manera de ayudar a entender al alumno de edad escolar, la diferencia entre un trato justo y un trato igualitario es mediante ejemplos que ve o vive a menudo. Como por ejemplo, la siguiente historia:

Imaginen que yo soy el padre de dos jóvenes. El primero es un exitoso abogado que gana veinte mil pesos al mes. Ha encontrado la casa de sus sueños pero necesita diez mil pesos más de lo que tiene ahorrado para dar el enganche y me los pide prestados. Al mismo tiempo mi segundo hijo, que se salió de la universidad sin terminar y trabaja en una fábrica de calzado, ha decidido regresar a estudiar. Necesita los diez mil pesos para pagar la escuela y me los pide prestados. Él ya ha sido aceptado y está encantado de rehacer su vida.

Yo tengo sólo diez mil pesos que puedo prestar. ¿ A quién le doy el dinero?. ¿ Le doy la mitad a cada uno, todo a uno solo o diferentes porcentajes a los dos ?.

La mayoría de los alumnos eligen dar la mayor parte del dinero al segundo hijo. Esto lleva rápidamente al concepto de que ser justo significa darle a la gente lo que

necesita , y cuando diferentes personas tienen diferentes necesidades, se les dan diferentes cantidades. Esto es justo, no igual.

Otro ejemplo de justo y no igual es lo que pudiera ocurrir en un consultorio médico: imaginen a diez pacientes esperando su turno para ver al doctor. Uno está resfriado, otro tiene un brazo roto, otro neumonía, otro diarrea, otro alergia, otro varicela y uno más viene a revisión general. De repente sale el doctor y les anuncia que hoy todos los pacientes van a ser tratados igual y que todos recibirán aspirinas como medicamentos.

Puede iniciarse una discusión analizando si el doctor está siendo justo al estar siendo igualitario. Una vez que el grupo comprenda este concepto, puede hacerse un letrero que diga " Voy a ser justo y no siempre seré parejo. "

Es conveniente el uso de la conjunción "y" en lugar de "pero" para que la segunda afirmación no niegue la primera. Cuando los alumnos pregunten por qué es injusto al ponerles una consecuencia diferente por el mismo acto, se puede señalar el letrero y decir " porque estoy siendo justo y no estoy siendo parejo". Por lo general eso hace que la protesta termine. Si no, sólo se tendrá que seguir repitiendo la frase hasta que el alumno reciba el mensaje de que su protesta no va a funcionar. ²⁵

Tomando en cuenta la estrategia de que no siempre lo justo es parejo; se deberá establecer con participación de los alumnos las reglas y las consecuencias de cada una. Pero antes de elaborar estas últimas, es necesario resaltar que consecuencia no es lo

mismo que castigo, para que nuestro programa disciplinario sea lo más atinado posible y se obtenga el éxito esperado.

Por esta razón a continuación se hace hincapié sobre esta importantísima diferencia.

Diferencias entre castigos y consecuencias

CASTIGOS	CONSECUENCIAS
- Es un pago por su mala conducta.	- Ayudan a través de la experiencia, cuál es la conducta aceptable.
- El alumno evitará el comportamiento prohibido, pero movido por el miedo.	- El alumno evitará el comportamiento prohibido, pues le enseña los efectos positivos y negativos.
- Es un relajador de la tensión de quien lo impone.	- La autoridad que la establece lo hace con la visión de educar y de servir.
- Crean resentimiento.	- No crean resentimiento, dado que los alumnos la consideran justa y la asumen con responsabilidad
- A veces el castigo no está relacionado con la conducta negativa.	- Siempre están relacionadas con la regla.

²⁵ cfr., RICHARD L. et al., *Disciplina con dignidad*, p 112-115

Ejemplo:

Regla: Debes tirar la basura en los cestos.

Violación: Dejaron basura después del recreo en los patios.

Consecuencia: mañana serás responsable de revisar que no queden papeles en los patios.

Castigo: Mañana no tendrás recreo.

Las consecuencias pueden ser también, UN RECORDATORIO de la regla.

Ejemplo: Miguel acuérdate que debes levantar la mano para pedir la palabra.

UNA ADVERTENCIA que sería un recordatorio de manera más seria. Ejemplo: Miguel es la tercera vez que no pides la palabra.

También es bastante funcional el que se le PREGUNTE al alumno que tuvo el mal comportamiento. Ejemplo: ¿ Qué es lo que vas a hacer para no hablar, si no se te da la palabra?. Pues de esta manera analiza su conducta y se compromete a mejorarla.

Se está consciente que para los educadores (padres y maestros) convivir en un ambiente con disciplina en ocasiones es bastante difícil, pero más aún cuando se pretende que los educandos vivan con lo que se denominó en un principio disciplina interna, pues ésta implica la participación del educador (autoridad) y del educando.

A pesar de lo complicado o del tiempo, que es mucho, el que se le tiene que dedicar, vale la pena hacer el mayor esfuerzo para lograrlo, considerando que el

resultado que se obtiene, además de la satisfacción de haberlo logrado, se brindan las herramientas necesarias para que los niños, se desenvuelvan con alegría, entusiasmo y con éxito en cualquier ambiente ahora y en el futuro.

III.6 Argumentación pedagógica de nuestros ejes de análisis

Cuando el niño ingresa a la primaria. El tiempo en el que desfoga toda su energía, es compartido entre escuela y hogar. Es por esto que la responsabilidad educacional del maestro es grande, pues el niño mantiene un estrecho contacto con él. Por lo que no existe organización didáctica que pueda sustituirlo.

Es posible sólo educar con el profesor, pero es imposible hacerlo únicamente con material didáctico o métodos. Todo será insuficiente e ineficaz sin el profesor.; pues es el que anima, da vida y sentido a toda la organización escolar; por lo que juega un papel decisivo en la vida de sus alumnos; los impulsa a vencer sus retos y preocupaciones con optimismo y valor.

El profesor es el dínamo que arrastra, entusiasmo y contagia en la senda que lleva hacia la realización de los objetivos de la educación.

Es un guía.
Un innovador.
Un modelo.
Un investigador.
Un consejero.
Un creador.
Una autoridad.
Un sugeridor de perspectivas.
Un formador de rutinas.
Un impulsor.
Un escenógrafo.
Un actor.
Un narrador.
Un estudiante.
Un evaluador.
Un protector.
Un realizador.
Una persona.

Independientemente de lo que deba ser todo maestro; la persona que quiera dedicarse a esta profesión necesita poseer ciertas cualidades necesarias para el ejercicio eficaz de su autoridad en el magisterio y poder sacar adelante a sus discentes, como son:

- 1.- Capacidad de adaptación.
- 2.- Equilibrio emotivo.
- 3.- Capacidad intuitiva.
- 4.- Sentido del deber.
- 5.- Capacidad de conducción.
- 6.- Amor al prójimo.
- 7.- Sinceridad.
- 8.- Interés científico, humanístico y estético.
- 9.- Espíritu de justicia.
- 10.- Disposición.
- 11.- Mensaje.

El desarrollo de estas 11 cualidades propicia el ejercicio de las tres funciones básicas de todo maestro:

Técnica.

Didáctica.

Creadora.

FUNCIÓN TÉCNICA :

El profesor debe poseer suficientes conocimientos relativos al ejercicio de la docencia

La preparación, se refiere específicamente a las materias que imparte y como complemento a todas las áreas de conocimientos afines. Además atañe a la cultura general con los conocimientos indispensables que debe tener todo profesor.

Cuando más amplio es el conocimiento del profesor, mayores son las posibilidades de articulación y ensamble con las materias afines, lo que facilita el logro de la enseñanza integrada.

La cultura general se impone porque a cada instante los alumnos formulan preguntas, sobre todo en la primaria, pues el niño de esta edad quiere saber los por qué de todo lo que se le presenta a la vista o a su imaginación.

Resulta trascendental entonces que dichos requerimientos sean atendidos, siendo un elemento útil para orientar el estudio a la investigación; a fin de que el diálogo entre el docente y el alumno sea mayor.

Por todas estas razones, surge la necesidad de que el docente se actualice continuamente, no sólo en las materias, sino también a todo lo concerniente a los hechos y acontecimientos que constituyen la cultura general de nuestra época.

FUNCIÓN DIDÁCTICA :

El profesor debe estar preparado para orientar correctamente al aprendizaje de sus alumnos; utilizando para ello métodos, técnicas y material didáctico apropiados a la edad, ayudando a que adquieran los conocimientos, lo más objetivamente posible, exigiendo a su vez la participación activa para la adquisición de dichos conocimientos y desarrollo de habilidades y actitudes. Así pues, esta función consiste en orientar la

enseñanza de modo tal que favorezca la reflexión, la creatividad y la disposición para la investigación.

FUNCIÓN ORIENTADORA :

Esta es una función de gran trascendencia en la vida profesional del docente, ya que es esencialmente un orientador.

En la acción del educador está implícita la preocupación por comprender a sus alumnos y a su problemática existencial; a fin de ayudarlos a encontrar salida a sus dificultades, a realizarse lo más plenamente posible y a incorporarse a la sociedad de una manera activa y responsable.

Es esta función la que procura establecer el nexo entre el profesor y los alumnos, para conocerlos mejor en sus virtudes y limitaciones, con miras a su adecuada orientación."²⁵

El profesor responsable de grupo es la primera autoridad con la que el niño tiene relación; y es en la primaria, donde la forma en que se ejerza es fundamental, pues es en este período donde el pequeño define su personalidad, forma sus hábitos de orden y limpieza, aprende a relacionarse y a comunicarse, define sus ideas, desarrolla y aplica sus procesos mentales y adquiere el gusto por el estudio y la investigación.

Es en esta edad (7 - 11 años) donde manifiesta una enorme actividad, tanto física como mental, por lo que se esfuerza por sobresalir entrando en una competencia

constante con sus compañeros y poder de alguna manera destacar; aunque también por esta razón, le teme al ridículo y en ocasiones cuando la dinámica de grupo se dá en un ambiente tenso o de poco respeto, ya sea de sus compañeros o inclusive del profesor, prefiere quedarse callado y no participar.

El niño de edad escolar es como una esponja, todo lo que ve, escucha o lee lo absorbe y aprende a expresarlo, según el modelo de la autoridad (maestro) con la que constantemente tiene contacto.

Es por todo esto que el profesor no debe olvidar que por ser autoridad, le reconocen cierta superioridad que tendrá que utilizar para influir positivamente en la vida de sus pequeños, con una actitud de servicio y no como un sinónimo de dominio; es decir ejercerla en función de los niños que le obedecen y no en él, por el solo hecho de reconocerlo como autoridad; para que pueda entonces lograr que sus niños con el uso de su libertad (con límites), lleguen a ser cada vez más autónomos, más responsables y más cultos. Esto sólo se podrá lograr si el educando se desenvuelve en un ambiente armónico, de confianza y de respeto propiciado por el programa disciplinario que el docente haya logrado establecer con la participación y aceptación de sus alumnos.

De la actitud y disposición del profesor dependerá en gran medida el éxito de su programa disciplinario; pues auxiliándose de las reglas y consecuencias establecidas de mutuo acuerdo entre maestro y alumnos, se le facilitará el manejo del grupo y evitará

²⁶ cfr NERICI, Imideo, Hacia una didáctica general dinámica, p 95-101

posibles resentimientos por los que pueden surgir problemas disciplinarios posteriormente.

De la actitud que tenga el profesor, independientemente de su forma de ser, dependerá en gran medida el éxito de su programa disciplinario; pues es él el elemento central para que el alumno esté convencido de los beneficios de vivir disciplinadamente, ya sea en la escuela, casa o en su medio social.

Es por esto que el profesor tiene que tener muy presente los siguientes aspectos para lograr un mejor manejo de grupo, con una relación cordial y de respeto, evitando por consiguiente resentimientos al aplicar las consecuencias y una atmósfera tensa de trabajo :

- Darse tiempo para escuchar lo que piensan y sienten sus alumnos.

- Instruir de acuerdo a las habilidades y capacidades propias de la edad.

- Tratar de estar del mejor humor posible. Generalmente el profesor que es simpático es el más querido y respetado.

- Propiciar la responsabilidad de sus actos al tomar decisiones, ofreciéndole el profesor diferentes opciones.

- Evitar tomar actitudes de rencor. Lo que pasó ayer en el ayer quedó.

- Manejar las consecuencias pensando en que éstas le dejarán un beneficio y no confundirlas con los castigos, pues éstos tienen como resultado la frustración y el resentimiento

- Manejar la relación docente - discente bajo el principio de "Estoy siendo justo y no parejo", para evitar constantes comparaciones o el que lo consideren injusto.

- Ser concisos y claros para rehusar excusas. Además que las explicaciones largas no ayudan a comprender mejor.

- Cuando el alumno infringe una regla, explicársela de nuevo tranquilamente junto con su consecuencia. Haciendo esto lo más cerca posible y viéndolo a los ojos.

- Mantener un tono de voz suave, inclusive cuando el alumno reta, viola una regla o es grosero: Con el objeto de que al pequeño le cause más impacto y sienta que la molestia fue hacia la conducta negativa y no hacia su persona.

- Resaltar verbalmente todas las actitudes positivas que tienen todos y cada uno de los miembros del grupo. Esto los hace sentir queridos, aceptados y que se les valora sus esfuerzos por pequeños que éstos parezcan.

- Nunca, ni de broma, avergonzarlos; y mucho menos frente a sus compañeros.

- Ser firme en las decisiones, sobre todo cuando se aplica una consecuencia. De no ser así se pierde credibilidad y prestigio ante los alumnos.

- El profesor por la responsabilidad tan grande que tiene, por el hecho de tratar con personas, debe aprender a controlar su enojo. De no ser siempre así, evitar las consecuencias cuando se encuentre enojado, pues el objetivo de su autoridad, de servicio, se desvía; desahogándose al dejar salir su ira.

- No aceptar excusas, regateos o quejas. Simplemente se tendrá que repetir la regla y la consecuencia que le corresponde, dado que se debe enseñar a ser responsable de sus actos y decisiones.

- Transmitir confianza con expresiones no verbales como serían los gestos y caminar en posición relajada, pues es una manera de comunicarles que estamos contentos con ellos y con el trabajo que se está desempeñando.

- Evitar la lucha por el poder, de haber quien puede o grita más fuerte, pues además de ser incómodo y molesto tanto para el profesor como para el resto del grupo, los alumnos perciben que está fuera de control.

- Cuando un alumno presenta un problema de conducta, ayuda muchísimo el aceptar que el problema es de ambos (maestro-alumno); haciendo el esfuerzo por entablar una verdadera comunicación; dado que sin ésta todo intento será en vano.

- En caso de encontrarse enfrascado en una lucha por el poder (maestro-alumno), queriendo demostrar erróneamente quien manda. Al maestro le corresponde terminarla antes de que se sientan heridos tanto el o los alumnos como el maestro.

Una manera podría ser diciéndole: "Casi nos andábamos peleando. Vamos a calmándonos y comentaremos este asunto más tarde. No era mi intención que esto se nos fuera de las manos."²⁷

- Si más de un alumno se está portando mal, da muy buen resultado, elegir al alumno más respetado, más divertido o más temido. Deteniendo primero el mal comportamiento de éste. A veces es suficiente para detener a los demás.

- Evitar gritarle a todo el grupo; esto no es eficaz, generalmente crea más confusión y ruido.

- Mezclar la democracia con la autoridad, ser tierno y afectuoso pero también muy estricto.

- Dedicar un tiempo para entrevistarse con el alumno que presenta un mal comportamiento, con el fin de resolver las diferencias; evitando el constante choque en el salón, pudiendo agravarse aún más el problema.

Si el profesor tiene conciencia de los puntos anteriores, se le facilitará enormemente el trabajo, pues logrará formar una atmósfera cordial, de esfuerzo constante y respeto.

Sin embargo, muchas veces aunque tenga la disposición existen otros factores que le impiden llevar a cabo su objetivo con respecto a su programa disciplinario; como ocurre cuando existe roce o choque ideológico con otras autoridades como serían: los padres, otros maestros u otras autoridades con las que tiene relación en la escuela.

Es por esto que padres, profesor e institución deben mantener una buena y constante comunicación, con el objeto de conocerse y trabajar en equipo, bajo los mismos lineamientos, pues de esta manera habrá el apoyo mutuo de todas las autoridades y por lo tanto el pequeño podrá desarrollarse plenamente, pues esto le brinda una mayor seguridad; dado que un niño disciplinado, apoyado de una autoridad firme y de auténtico servicio, respetará convencido normas y reglamentos el día de mañana.

Cuando se establece en el salón de clases el reglamento y sus consecuencias, es un hecho que es aceptado por los alumnos y docentes, ya que ellos participan en la realización y por lo tanto se comprometen a cumplirlo.

Pero en ocasiones, cuando al alumno se le aplica una de las consecuencias, éste le comenta en casa y los padres muestran su desacuerdo frente al pequeño, ponen al profesor y al alumno en una situación difícil y frustrante. Al profesor pues le quitan

²⁷ cfr. RICHARD L. et al. *Disciplina con dignidad* , p 169

credibilidad ante los ojos del niño, y al alumno porque le crean un sentimiento de inestabilidad, dado que para él padres y profesores son importantes y los reconoce como modelo y autoridad.

Ocurre también a veces, que el maestro se siente frustrado o limitado en la institución donde trabaja, pues no recibe el apoyo de las otras autoridades como serían los directivos y los compañeros maestros

Sí el profesor pretende que sus alumnos actúen con responsabilidad y que la disciplina en el salón de clases sea interna, porque lo desea cada alumno, evitando ser autoritario y controlar al grupo con amenazas y castigos; es necesario que los otros profesores y directivos con los que tiene trato el niño, sigan el mismo lineamiento, pues de no ser así, el trabajo será doblemente difícil o no se obtendrá el éxito deseado.

Como cuando un niño comete una falta de respeto hacia un compañero; el maestro titular empieza a entablar comunicación con el niño, preguntándole ¿Qué pasó?, con el propósito de darle la oportunidad de expresarse y evitar la actitud defensiva: Todo va muy bien, pero de repente interviene otro maestro, lo empieza a acusar y termina diciendo... ya sabes que esto amerita un reporte. La dirección ya está enterada.

De esta manera toda la labor que el profesor titular estuvo haciendo con sus alumnos, de reflexión y comunicación, se viene abajo.

Se le mande o no el reporte, existe una incongruencia total de actitudes de las dos autoridades (maestros), creando malestar en el maestro titular y confusión en el alumno.

Lo mismo ocurre cuando las otras personas con las que comparte la autoridad el profesor, llámese directivos, coordinadores o encargados de disciplina fuera del aula. Si éstos se dirigen al niño para hacerle notar sólo sus errores o la manera de no perder el control es a base de condicionamientos, amenazas o castigos; le será sumamente difícil lograr el cambio que pretende con su programa disciplinario.

Por lo tanto, para poder lograr un ambiente de cordialidad, basado en el respeto y el asumir responsablemente las consecuencias del actuar con libertad, es necesario que todas las autoridades definan objetivos, términos y funciones como autoridad, disciplina, consecuencia, castigo, amenaza, advertencia, justicia, igualdad, etc., con el propósito de lograr estabilidad y congruencia en el hablar y en el actuar, apoyándose mutuamente todas las autoridades en las que recae la responsabilidad de educar

RECOMENDACIONES

- Hacer uso de la autoridad como un medio y no como un fin.

- Establecer reglas y consecuencias con la participación de los alumnos.

- Al aplicar una consecuencia explicar clara y explícitamente la causa.

- Marcar límites mencionando las actitudes aceptables y no las actitudes negativas en las que puede incurrir.

- Dar opciones para la toma de decisiones en las diferentes situaciones que se le presentan a los alumnos.

- Hacer la planeación de actividades de acuerdo a las características propias de la edad.

- Escuchar siempre que el alumno necesite hacerlo.

- Rehusar aceptar excusas.

- Utilizar el contacto físico como apoyo para entablar una mejor comunicación.

- Evitar amenazas.

- Manejar el recordatorio y la advertencia como consecuencia antes de imponer un castigo.

- Establecer normas sobre actividades y trabajo en general.

- Establecer plazos para la entrega de trabajos y tareas.

- Desarrollar la clase con seguridad y enfrentar situaciones

- No demorar el comienzo de la clase.

- Hacer actividades continuas. Siempre tener algo que hacer.

- Planear el trabajo. No improvisar.

- No hacer alarde de rigor.

- Dar atención, para después poder pedirla y ser atendido

- Respetar la manera de ser de cada alumno.

- Mantener un ambiente amable en clase,
- Reconocer errores.
- No actuar en momentos de descontrol y de ira.
- Localizar líderes del grupo para lograr su colaboración en el orden de las clases.
- Reconocer los esfuerzos de los alumnos sin llegar a exageraciones
- No sancionar a todo el grupo por causa de unos cuantos.
- Iniciar las actividades hasta que todo el grupo esté atento.
- Estimular en forma escrita la buena conducta,
- Enseñarles a autoevaluarse rasgos de conducta.

CONCLUSIONES

Del presente trabajo se desprenden algunas conclusiones que se enumeran a continuación:

1.- La autoridad es un medio con la que el educador propiciará la vivencia de experiencias significativas, con el objeto de que el discente se desarrolle y sea cada día mejor persona, por medio del uso de su libertad en la toma de decisiones.

2.- Existen educadores con o sin autoridad, o en determinado momento cometen errores al ejercerla, desviando con esto la función y el objetivo de poseerla. Por lo tanto no se puede decir que existen diferentes tipos de autoridad; dado que es una característica de superioridad que se le reconoce a ésta, con la que influye de manera positiva en la vida de los demás.

3.- Todo ser humano es perfectible y hace lo posible por llegar a ser una persona madura y feliz. Es por esto que la o las autoridades con las que convive el infante tienen una enorme responsabilidad; pues es en este período donde el pequeño, gracias a la orientación de los educadores, puede o no, formar o adquirir, las bases necesarias que le permitirán desarrollarse plenamente.

4.- En cualquier nivel escolar es importante que el maestro propicie los medios para que el educando adquiera el gusto por el saber, pero mucho más responsabilidad e interés debe poner, aquél que trabaja con niños de 7 a 11 años, considerando que en esta edad los niños son excesivamente activos, tanto física como intelectualmente, por lo que necesitan mantenerse a todo momento ocupados. Y es precisamente en esta etapa cuando los educadores deben aprovechar la necesidad de competir y de sobresalir de estos extraordinarios pequeños, para enseñarlos a trabajar siempre y en todos los aspectos con excelencia.

5.- Si el maestro no orienta la adquisición de los conocimientos, a través de la comprensión, análisis y deducción, será difícil o imposible en su caso, que dichos conocimientos sean aprendidos; es decir, que logre hacerlos suyos y jamás olvidados.

6.- La disciplina como término en general es un orden establecido. Sin embargo los educadores deberán procurar que el educando viva la disciplina interior, dado que les asegurará el éxito futuro; pues dicho orden físico y mental lo adquiere cuando éste lo conoce y lo acepta, haciéndolo suyo en todo su actuar.

7.- Para que la autoridad se ejerza correctamente y logren tanto el docente como el alumno trabajar disciplinadamente en un ambiente armónico, es necesario que exista una buena y amplia comunicación; la cual implica una actitud positiva abierta al diálogo y a la expresión de lo que piensan, sienten y esperan recibir uno del otro.

8.- Es necesario que existan reglas, pero aún más que se establezcan consecuencias a cada una de ellas; aunque es indispensable aclarar que consecuencia no implica necesariamente castigo. Es por esto que es conveniente que la elaboración del reglamento y sus correspondientes consecuencias, sean elaboradas conjuntamente entre maestro y alumnos, con el objeto de responsabilizarse por su participación y por tanto comprometerse a cumplirlo.

9.- El educador debe estar consciente de la trascendencia del pensar seriamente antes de aplicar una consecuencia o en su caso un castigo, pues si éste lo advierte y el alumno por la razón que sea infringe la regla establecida, el profesor deberá aplicar la consecuencia respectiva y no aceptar excusas que no hayan sido especificadas en el reglamento; pues de hacerlo se enseña al alumno a fabricar excusas y el maestro pierde credibilidad ante sus alumnos.

10.- El educador debe dar un trato justo y no igualitario. Esto es, dar a cada niño lo que necesita, pues cada persona se desarrolla y desenvuelve de diferente manera, tanto física, social, intelectual y emocionalmente.

Pero no basta con que el educador tenga la disponibilidad y el propósito de hacerlo, es necesario que haga comprender a sus alumnos o en su caso a sus hijos, la diferencia entre el trato justo e igualitario, con el objeto de no crear resentimientos y que el pequeño asuma responsablemente las consecuencias de sus decisiones, evitando justificaciones con el manejo de comparaciones en el actuar y el trato que se le da a él y a otros de sus compañeros o hermanos.

**ESTA TESIS NO SE
DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA Y COMPLEMENTARIA

BÁSICA

- 1.- ADAMS, Sam y GARRET Jhon.
Cómo ser un buen maestro.
Buenos Aires Editorial Kapelusz.
1970. 253 p.

- 2.- CABELLOS LLORENTE, Pablo
Autoridad y amistad con los hijos.
México. Editora de revistas. Col Familia.(5)
1986. 44 p.

- 3.- DELVAL, Juan
Crecer y pensar.
México. Editorial Paidós.
1983. 375

- 4 - FLAVELL, Joh.
La psicología evolutiva de Jean Piaget.
Buenos Aires. Editorial Paidós
1978 484 p.

5.- LABINOWICZ, Ed.

Introducción a Piaget.

Massachusetts, USA: Fondo Educativo Interamericano.

1980. 309 p.

6.- LARROYO, Francisco.

La ciencia de la educación.

México. Editorial Porrúa

1978. 614 p.

7.- MAIER; Henry.

Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erokson, piaget y Sears.

Buenos Aires. Amorrortu. editores

1991. 358 p.

8.- NERICI, Imideo G.

Hacia una didáctica general dinámica.

Buenos Aires. Editorial Kapelusz

1973. 541 p.

9.- ONATIVA, Oscar.

Método integral para el aprendizaje de la matemática.

Buenos Aires. Editorial Guadalupe.

1977. 190 p.

10.-OTERO F: Oliveros.

Autonomía y autoridad en la familia.

Pamplona, EUNSA. Editora de revistas S:A de C.V:

1975, 138 p.

11.-PULLIAS, Earl. V. YOUNG, James D.

El maestro ideal.

México Editorial Pax - México.

1974. 306 p

12.-RICHARD L: Curwin y Allen N. MENDLER.

Disciplina con dignidad.

México. Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

1995. 377 p.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

13.-DILLON, J. T.

Educación personal.

Buenos Aires. Editorial Guadalupe.

1973. 189 p.

14 -DOMINAN, Jack.

La autoridad.

Barcelona. Editorial Herder.

1979. 168 p.

15.-ESTEVE, J. M.

Autoridad, obediencia y educación.

Madrid. Editorial Narcea

1977. 250 p.

16.-FURTH,Hans G.

Las ideas de Piaget.

Argentina. Editorial Kapelusz.

1974. 190 p.

17.-GARCÍA Hoz, V.

Educación personalizada.

España. Editorial Miñón.

1977. 328 p.

18.-KELLY, W. A.

Psicología de la educación.

Madrid. Ediciones Morata. S. A.

1982. 683 p.

19 LLANO CIFUENTES, Carlos.

Las formas actuales de la libertad.

México. Editorial Trillas.

1993. 188 p.

20.-MILLAN PUELLES, Antonio.

La formación de la personalidad humana

España. Editorial Rialp.

1983. 216 p.

21 -POPHAM W. James y BAKER Eva L.

El maestro y la enseñanza escolar.

Buenos Aires. Editorial Paidós.

1972. 157 p.

OTERO, OLIVEROS F. Autonomía y autoridad en la familia . p.20

ibidem. c.f.r.. p12

CABELLOS Pablo. Autoridad y amistad con los hijos. p.6

ibidem p. 15

ibidem. p 17

c.f.r. OTERO F. Oliveros. Autonomía y autoridad en la familia. p. 70 - 80

HENRY Maier. Tres teorías sobre el desarrollo del niño, Erikson, Piaget y Sears. p. 38. El listado pertenece al autor de la tesina

ibidem. p 41

ibidem. p. 49

ibidem p. 52

CABELLOS Llorente Pablo. Autoridad y amistad con los hijos. p. 20

FLAVELL Jhon. La psicología evolutiva de Piaget. p. 101

c.f.r. LABINOWICZ. Introducción a Piaget. p. 46

ibidem. p. 35

DELVAL Juan. Crecer y pensar. p. 134

OÑATIVA Oscar. Método integral para el aprendizaje de la matemática inicial. p 45

NERICI Imideo. Hacia una didáctica general dinámica. p. 436 - 437.

c.f.r. ADAMS Sam GARRET John. Cómo ser buen maestro. p. 20

LARROYO Francisco. La ciencia de la educación p. 436

NERICI Imideo. op. cit p. 438

ibidem p 417 - 418

LARROYO Francisco. op. cit. p. 417 - 418

c.f.r. RICHARD L. et. al. Disciplina con dignidad. p. 29

ibidem, p. 38 - 41.

RICHARD L. et. al. Disciplina con dignidad. p. 112 - 115

c.f.r. NERICI Imideo. Hacia una didáctica general dinámica. p. 95 - 101

c.f.r. RICHARD L et. al. Disciplina con dignidad. p. 169

PÁGINA 30